

Presidencia: Polonia

## 1365ª SESIÓN PLENARIA DEL CONSEJO

1. Fecha: Jueves, 31 de marzo de 2022 (en la Neuer Saal y por videoconferencia)

Apertura: 10.00 horas

Suspensión: 13.00 horas

Reanudación: 15.00 horas

Suspensión: 18.00 horas

Reanudación: 10.00 horas (viernes, 1 de abril de 2022)

Clausura: 10.55 horas

2. Presidencia: Embajador A. Hałaciński  
Sr. M. Czaplinski

Presidencia, Sr. V. Kim (Gobernador de la provincia de Mykolaiv, Ucrania),  
Federación de Rusia (Anexo 1)

3. Temas examinados – Declaraciones – Decisiones/Documentos adoptados:

Punto 1 del orden del día: AGRESIÓN EN CURSO DE LA FEDERACIÓN DE  
RUSIA CONTRA UCRANIA

Presidencia, Ucrania (Anexo 2), Francia-Unión Europea (con la conformidad de Albania, Macedonia del Norte y Montenegro, países candidatos; de Islandia, Liechtenstein y Noruega, países de la Asociación Europea de Libre Comercio y miembros del Espacio Económico Europeo; así como de Georgia, Mónaco, San Marino y Ucrania) (Anexo 3), Estados Unidos de América (Anexo 4), Canadá (Anexo 5), Reino Unido (Anexo 6), Suiza (PC.DEL/475/22 OSCE+), Turquía (Anexo 7), Georgia (Anexo 8), Noruega (Anexo 9), Belarús (PC.DEL/485/22 OSCE+), Moldova (Anexo 10), Asamblea Parlamentaria de la OSCE

Punto 2 del orden del día:      **INFORME SOBRE LAS ACTIVIDADES DEL  
PRESIDENTE EN EJERCICIO**

- a)      *Visita a Moldova del Presidente en Ejercicio, Excmo. Sr. Z. Rau, 24 y 25 de marzo de 2022: Presidencia*
- b)      *Reunión del Presidente en Ejercicio, Excmo. Sr. Z. Rau, con delegaciones de Polonia y los Estados Unidos de América, Varsovia, 26 de marzo de 2022: Presidencia*
- c)      *Reunión del Presidente en Ejercicio, Excmo. Sr. Z. Rau, con el Ministro de Asuntos Exteriores de Ucrania, Excmo. Sr. D. Kuleba, 26 de marzo de 2022: Presidencia*
- d)      *Primera Reunión Suplementaria de la Dimensión Humana de 2022, dedicada a la “Cooperación internacional para hacer frente a las violaciones del derecho internacional humanitario y de la normativa internacional en materia de derechos humanos”, Viena, 28 y 29 de marzo de 2022 (CIO.GAL/27/22 OSCE+), y segunda Reunión Suplementaria de la Dimensión Humana de 2022, que se celebrará en mayo de 2022: Presidencia*
- e)      *Visita del Presidente en Ejercicio, Excmo. Sr. Z. Rau, a Georgia, Azerbaiyán y Armenia, 29 de marzo a 1 de abril de 2022: Presidencia*
- f)      *Prórroga del mandato de la Misión Especial de Observación de la OSCE en Ucrania: Presidencia, Secretaria General (SEC.GAL/43/22 OSCE+), Ucrania (Anexo 11), Suiza (PC.DEL/476/22 OSCE+), Noruega (Anexo 12), Francia-Unión Europea (Anexo 13), Canadá (Anexo 14), Alemania (Anexo 15) (Anexo 16), Federación de Rusia (Anexo 17), Francia (Anexo 18), Estados Unidos de América (Anexo 19), Suecia (Anexo 20), Turquía (Anexo 21), Georgia (PC.DEL/508/22 OSCE+), Macedonia del Norte, Belarús (PC.DEL/486/22 OSCE+), Reino Unido (Anexo 22)*

Punto 3 del orden del día:      **INFORME DE LA SECRETARIA GENERAL**

No hubo intervenciones

Punto 4 del orden del día:      **INFORME DEL COORDINADOR DE PROYECTOS  
DE LA OSCE EN UZBEKISTÁN**

Presidencia, Coordinador de Proyectos de la OSCE en Uzbekistán (PC.FR/3/22 OSCE+), Francia-Unión Europea (con la conformidad de Albania, Macedonia del Norte y Montenegro, países candidatos; de Islandia, Liechtenstein y Noruega, países de la Asociación Europea de Libre Comercio y miembros del Espacio Económico Europeo; así como de Georgia, Mónaco, San Marino y Ucrania) (PC.DEL/471/22), Estados Unidos de América (PC.DEL/455/22), Federación de Rusia (PC.DEL/466/22), Reino Unido, Suiza (PC.DEL/473/22 OSCE+), Kazajistán (PC.DEL/487/22 OSCE+), Turquía (PC.DEL/482/22 OSCE+), Turkmenistán, Noruega, Uzbekistán

Punto 5 del orden del día: INFORME DE LA JEFA DE LA MISIÓN DE LA OSCE EN BOSNIA Y HERZEGOVINA

Presidencia, Jefa de la Misión de la OSCE en Bosnia y Herzegovina (PC.FR/4/22), Francia-Unión Europea (con la conformidad de Albania, Macedonia del Norte y Montenegro, países candidatos; de Islandia, Liechtenstein y Noruega, países de la Asociación Europea de Libre Comercio y miembros del Espacio Económico Europeo; así como de Georgia, Mónaco, San Marino y Ucrania) (PC.DEL/467/22/Rev.1), Estados Unidos de América, Federación de Rusia (PC.DEL/462/22), Reino Unido, Suiza (PC.DEL/474/22 OSCE+), Noruega (PC.DEL/465/22), Turquía (PC.DEL/483/22 OSCE+), Croacia (Anexo 23), Bosnia y Herzegovina (Anexo 24)

Punto 6 del orden del día: EXAMEN DE CUESTIONES DE ACTUALIDAD

- a) *Crímenes cometidos actualmente por Ucrania con el apoyo de una serie de Estados participantes de la OSCE*: Federación de Rusia (Anexo 25), Francia-Unión Europea, Ucrania, Canadá (PC.DEL/548/22/Corr.1 OSCE+), Lituania, Francia
- b) *Agresión de Azerbaiyán contra Artsaj y Armenia, con la participación directa de Turquía y de combatientes terroristas extranjeros*: Armenia (Anexo 26)
- c) *Violaciones flagrantes de los derechos humanos y las libertades fundamentales de la población rusa y rusófona, en un claro desafío de los compromisos de la OSCE*: Federación de Rusia (Anexo 27) (Anexo 28), Francia-Unión Europea, Canadá (Anexo 29), Ucrania, Francia (PC.DEL/480/22 OSCE+), Lituania

Punto 7 del orden del día: OTROS ASUNTOS

*Invitación para que se lleve a cabo una observación de las elecciones de mitad de legislatura en los Estados Unidos, que se celebrarán el 8 de noviembre de 2022*: Estados Unidos de América (PC.DEL/468/22)

4. Próxima sesión:

Jueves, 7 de abril de 2022 (en la Neuer Saal y por videoconferencia)



**Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa  
Consejo Permanente**

PC.JOUR/1365

31 March 2022

Annex 1

SPANISH

Original: RUSSIAN

---

**1365ª sesión plenaria**

Diario CP N° 1365, punto 2

## **DECLARACIÓN DE LA DELEGACIÓN DE LA FEDERACIÓN DE RUSIA**

Señor Presidente:

Expresamos una vez más nuestro profundo desacuerdo con el primer punto del orden del día anunciado por la Presidencia para la sesión de hoy del Consejo Permanente. Rusia no puede aceptar otro nuevo intento de incluir unilateralmente el tema propuesto, cuya índole es abiertamente conflictiva, y considera que tales medidas de la Presidencia contravienen las disposiciones del Reglamento de la OSCE (párrafos IV.1 C) 1 y IV.1 C) 3) y las directrices para las actividades de la Presidencia en Ejercicio adoptadas por el Consejo Ministerial de Oporto en 2022, concretamente en lo relativo al párrafo 2 b).

Instamos una vez más a la Presidencia polaca a que se atenga rigurosamente a los procedimientos acordados por todos los Estados participantes, a que deje de interpretarlos según le plazca, y a que brinde una oportunidad equitativa y no discriminatoria para los debates en el seno del Consejo Permanente.

Solicito que la presente declaración se adjunte al diario de la sesión del Consejo Permanente de hoy.

Gracias por su atención.

---

**1365ª sesión plenaria**

Diario CP N° 1365, punto 1 del orden del día

**DECLARACIÓN DE LA DELEGACIÓN DE UCRANIA**

Señor Presidente:

A medida que la guerra sigue su curso, Rusia no deja de cometer nuevos y cada vez más horribles crímenes de guerra y de lesa humanidad.

Rusia está socavando de manera sistemática todos los principios en los que se basan la paz y la seguridad en Europa.

Rusia esparce por doquier las agresiones sexuales, la violencia y los asesinatos: eso es lo que representa el “Mundo ruso” (*Russkiy Mir*).

Rusia está destrozando los sueños, los planes y las vidas de los ciudadanos de a pie.

Hace unos días, apareció en los medios de comunicación la fotografía de una niña de 11 años llamada Milena.

Al igual que el 60 por ciento de los niños que viven en Ucrania, según estimaciones del Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF), Milena se ha visto obligada a huir de su hogar en busca de seguridad mientras los ataques y crímenes rusos siguen su curso.

Dentro de este gran grupo de población, hasta la fecha 2,5 millones de niños han pasado a ser desplazados internos en el territorio de Ucrania y otros 2 millones han tenido que huir del país.

A día de hoy, según las cifras oficiales, 143 niños han muerto durante el conflicto y otros 216 han resultado heridos. Es probable que el número real de víctimas sea mucho mayor.

Antes de que estallara la guerra de Rusia, Milena se dedicaba a la danza y la gimnasia.

Pero mientras huía de la devastada ciudad de Mariúpol, esta niña recibió un disparo en la cara por parte de un soldado ruso.

¿Qué daño le había hecho a nadie? ¿Su único error fue ser una niña ucraniana? Por suerte, ahora se está recuperando.

“Los extremistas tienen miedo de los libros y los bolígrafos; el poder de la educación les asusta. Tienen miedo de las mujeres”.

Esas son palabras de otra niña, Malala, tras recibir también un disparo en la cara en otra región del mundo hace diez años.

Así actúan los extremistas y los terroristas en todo el mundo. Mutilan y matan a los niños y a las mujeres, que son el futuro de sus países.

Solo hay que ver lo que el llamado “ejército” ruso está haciendo en Ucrania. Su objetivo son los centros educativos, como guarderías infantiles, escuelas y universidades, los edificios de servicios públicos, los refugios, los hospitales y los almacenes de alimentos.

No hay nada que sea sagrado para los soldados rusos y sus mandos. Incluso destruyen iglesias y monumentos conmemorativos del Holocausto.

Esta misma semana, el monumento en forma de menorá de Drobytskyi Yar, cerca de Járkov, ha sido objeto de los ataques rusos.

Se trata de un monumento que conmemora la muerte de más de 15.000 víctimas judías asesinadas allí por los nazis.

¿Por qué sigue atacando Rusia monumentos conmemorativos del Holocausto en Ucrania?

Resulta significativo que la Fundación para la memoria de los campos de Buchenwald y Mittelbau-Dora haya decidido recientemente no invitar a ningún representante oficial de Rusia y Belarús a una ceremonia que tendrá lugar el mes que viene. Se trata simplemente de una evaluación oportuna y certera de las acciones y la barbarie que está cometiendo Rusia.

Rusia está llevando a cabo lo que han llamado “desnazificación” de una manera muy extraña.

Las fuerzas rusas atacaron con un misil la sede del gobierno regional de Mykolaiv en la mañana del día siguiente al 78º aniversario de la liberación de la ciudad de sus invasores nazis, el 28 de marzo de 1944. Dicho ataque se cobró decenas de vidas.

Además, las fuerzas rusas siguen atacando diversos sitios culturales ucranianos.

Por ejemplo, destruyeron el edificio del cine Shchors, en Chernihiv.

En ese mismo lugar se celebró un conocido juicio público en 1947.

Se juzgaron los crímenes de guerra cometidos durante la Segunda Guerra Mundial en el territorio de Ucrania y Belarús.

Lo más probable es que el misil que destruyó ese cine se hubiera lanzado desde el territorio de Belarús, como tantos otros misiles en las últimas semanas.

Nuestros colegas belarusos pueden sentirse orgullosos de cómo están contribuyendo a destruir la memoria histórica que concierne también a su propio país.

A pesar de todo ello, no me cabe ninguna duda de que ese edificio será reconstruido en un futuro próximo y espero sinceramente que pueda volver a utilizarse como sede para la celebración de un juicio público, un juicio en el que se procese a los criminales de guerra de hoy en día.

A ese respecto, hacemos un llamamiento a los Estados participantes para que se unan a una “coalición de la justicia” mundial que trate de exigir responsabilidades a Rusia.

Hasta la fecha, diez países han iniciado procedimientos penales, a título nacional, en relación con los crímenes de guerra cometidos por Rusia en Ucrania. Además de Ucrania, esos países son Lituania, Polonia, Eslovaquia, Estonia, Alemania, Suecia, Letonia, Noruega y Francia.

Rusia debe dejar de pensar que puede actuar con total impunidad.

Tiene que respetar las leyes y los usos de la guerra con objeto de proteger la vida de la población civil.

Las fuerzas rusas tienen que dejar de utilizar minas antipersonal prohibidas, cuestión denunciada recientemente por Human Rights Watch tras haber comprobado su uso en la región de Járkov.

Rusia también debe poner fin a las actividades ilegales de sus fuerzas navales en el mar Negro.

Además de capturar y destruir buques civiles y de bombardear el territorio de Ucrania desde el mar, Rusia ha ideado ahora un nuevo método de piratería consistente en el uso de minas navales como munición a la deriva y sin control.

El uso deliberado por parte de Rusia de minas marinas a la deriva convierte, de hecho, esos artefactos en armas de destrucción indiscriminada que, ante todo, amenazan a la navegación civil y ponen en el peligro la vida de las personas en el mar.

Rusia debe rendir cuentas por todos sus crímenes. Una de las primeras medidas debería ser la prohibición del uso del símbolo “Z”.

Distinguidos colegas:

Todos hemos oído que el mando militar ruso ha decidido supuestamente “reducir las hostilidades en determinadas localizaciones”.

Sin embargo, debemos mantenernos alerta. Recordamos perfectamente que, antes de su invasión, Rusia afirmó en muchas ocasiones que sus tropas se habían retirado de las fronteras de Ucrania.

La situación actual sigue siendo tensa y muy complicada.

El invasor ruso permanece en nuestro suelo. Sigue bombardeando nuestras ciudades.

Los ataques aéreos y con misiles no cesan. Esa es la realidad sobre el terreno.

Permítanme citar un extracto del discurso pronunciado por el Presidente de Ucrania, Volodimir Zelenski, hace dos días: “Por supuesto, vemos todos los riesgos. Por supuesto, no vemos razón alguna para confiar en las palabras de determinados representantes de un Estado que sigue luchando con el objetivo de destruirnos. Los ucranianos no somos ingenuos. Los ucranianos ya hemos aprendido durante estos 34 días de invasión, así como durante los ocho últimos años de guerra en el Donbass, que solo se puede confiar en resultados que sean palpables”.

Sin embargo, ayer, en esta misma sala, la Delegación rusa desperdició una nueva oportunidad de demostrar que sus palabras sobre entablar un diálogo no eran solo palabras vacías.

Decidieron bloquear la prórroga del mandato de la Misión Especial de Observación de la OSCE en Ucrania, a pesar de la petición inequívoca hecha por el país anfitrión en ese sentido. Sus acciones no concuerdan con los llamamientos al diálogo que tan a menudo escuchamos de ellos.

Pero el tiempo de los juegucitos ha terminado.

Debe garantizarse una seguridad real para Ucrania y su pueblo.

Las tropas rusas deben abandonar los territorios ocupados. Se debe garantizar la soberanía y la integridad territorial de Ucrania.

Permítanme decirlo con toda claridad: no podemos transigir en relación con nuestra soberanía e integridad territorial, la integridad territorial de Ucrania dentro de sus fronteras reconocidas internacionalmente. Ninguna concesión en absoluto. Y no la habrá.

Solicito que la presente declaración se adjunte al diario de la sesión de hoy.

Gracias, Señor Presidente.

---

**1365ª sesión plenaria**

Diario CP N° 1365, punto 1 del orden del día

**DECLARACIÓN DEL  
REPRESENTANTE DE LA UNIÓN EUROPEA**

La Delegación de Francia, en su calidad de Presidencia de la UE, cedió la palabra al representante de la Unión Europea, que efectuó la siguiente declaración:

Señor Presidente, han pasado cinco semanas desde el comienzo de la guerra de agresión de Rusia contra su país vecino pacífico y democrático, Ucrania, y Rusia sigue sin poner fin a los horribles ataques contra la población y las infraestructuras civiles de Ucrania. Nos están llegando informaciones sumamente preocupantes, también por parte de la Oficina de Derechos Humanos de las Naciones Unidas, sobre el uso de municiones de racimo en zonas pobladas. Las fuerzas armadas rusas han sitiado Mariúpol y otras ciudades ucranianas y están impidiendo el acceso de la ayuda humanitaria a esas zonas. Las personas que intentan abandonar las ciudades asediadas están siendo atacadas, mientras que escuelas, hospitales y edificios residenciales siguen siendo alcanzados por los continuos bombardeos. La población se está quedando sin agua, comida, medicamentos, calefacción o electricidad. Las fuerzas armadas rusas también están deportando por la fuerza a los residentes de Mariúpol en dirección a Rusia.

La Unión Europea condena con la máxima firmeza la guerra de agresión premeditada, no provocada, injustificada y brutal de Rusia contra Ucrania. Exigimos a Rusia que ponga fin inmediata e incondicionalmente a sus acciones militares y que retire todas sus tropas de la totalidad del territorio de Ucrania. Rusia también debe garantizar urgentemente vías seguras, tanto para la evacuación de civiles a otras zonas de Ucrania como para la entrega de ayuda humanitaria. La comunidad internacional en general también apoya esa postura. El pasado jueves, se aprobó en la Asamblea General de las Naciones Unidas una resolución sobre las nefastas consecuencias humanitarias de la agresión de Rusia contra Ucrania, que contó con el respaldo abrumador de los votos favorables de 140 países, con solo cinco en contra. También reiteramos nuestro llamamiento al país coagresor, Belarús, para que deje de facilitar la agresión rusa y cumpla sus obligaciones internacionales.

Señor Presidente, los ataques deliberados contra civiles son crímenes de guerra en virtud del derecho internacional humanitario. Existen pruebas que apuntan a que, en principio, las fuerzas armadas rusas han llevado a cabo ataques indiscriminados en zonas densamente pobladas y han dañado las infraestructuras civiles. Hemos podido escuchar a ese respecto los conmovedores testimonios de valientes representantes de la sociedad civil

ucraniana, o de personas que trabajan en ese país, en el marco de la primera Reunión Suplementaria de la Dimensión Humana. La Unión Europea apoya los esfuerzos de los organismos internacionales, incluida la OSCE, con objeto de recopilar pruebas y documentación sobre las atrocidades cometidas por Rusia en esta guerra, y acogemos con satisfacción los incansables esfuerzos y contribuciones que con ese mismo fin están realizando tanto la sociedad civil como los defensores de los derechos humanos. No escatimaremos esfuerzos para que el Presidente Putin, el resto de artífices de esta agresión, así como sus ejecutores sobre el terreno, rindan cuentas de sus actos.

También recordamos las obligaciones contraídas por Rusia en virtud de los tratados internacionales sobre armas químicas, biológicas y nucleares. A ese respecto, denunciamos con la máxima rotundidad la infundada campaña de desinformación lanzada por Rusia contra Ucrania, un Estado que cumple plenamente los acuerdos internacionales de no proliferación. En caso de que ocurra un incidente biológico o químico, Rusia deberá asumir toda la responsabilidad. Además, también continuaremos esforzándonos por apoyar a Ucrania en la defensa de sus redes informáticas contra los incidentes cibernéticos, y haremos rendir cuentas a aquellos que participen en actividades destructivas, disruptivas o desestabilizadoras en el ciberespacio.

Hasta la fecha, la Unión Europea y sus Estados miembros ya han acogido a casi cuatro millones de ucranianos que huyen de la violencia, proporcionándoles alimentos, refugio y acceso a los servicios sanitarios, a la educación y al mercado laboral. También agradecemos a la República de Moldova todos los esfuerzos que está realizando. Prestamos especial atención a la difícil situación de los niños y seguiremos haciendo todo lo posible para ofrecerles protección y garantizar sus derechos. Además, estamos actuando para hacer frente a otras consecuencias negativas de la agresión rusa contra Ucrania que tienen efectos globales, en particular los ataques rusos a los depósitos de petróleo y los almacenes de cereales, que están poniendo en peligro la vida y los medios de subsistencia de millones de personas. Estos cínicos actos hacen más pesada la carga que debe soportar el pueblo ucraniano, provocan un aumento incontrolado de los precios de productos básicos a nivel mundial y tienen graves consecuencias para la seguridad alimentaria mundial. También nos comprometemos a proporcionar ayuda a Ucrania en lo que respecta a sus necesidades humanitarias más inmediatas y, una vez haya cesado el ataque ruso, ayudaremos a reconstruir una Ucrania democrática a través de un Fondo Fiduciario de Solidaridad con Ucrania, en el que se invitará a participar a otros asociados internacionales.

La catástrofe humanitaria sobre el terreno provocada por la guerra de Rusia contra Ucrania exige la adopción de medidas urgentes. Apoyamos todos los esfuerzos de la Presidencia y de las estructuras ejecutivas e instituciones autónomas de la OSCE para ayudar al pueblo de Ucrania, también mediante la coordinación y facilitación de asistencia humanitaria, así como a través del apoyo a las vías seguras y los convoyes humanitarios. Lo mismo ocurre en lo relativo a la evaluación de las repercusiones humanitarias y en materia de derechos humanos de la invasión rusa.

Señor Presidente, seguimos manteniendo nuestra enérgica condena de la anexión ilegal de la península de Crimea cometida por Rusia en 2014 y del reciente reconocimiento de las entidades ilegales autoproclamadas independientes en las regiones ucranianas de Donetsk y Lugansk. Cualquier intento de Rusia de crear estructuras administrativas alternativas en Ucrania sin ninguna legitimidad se considerará nulo de pleno derecho. En ese

contexto, condenamos la campaña de reclutamiento que se lanzará mañana en Crimea, así como las campañas anteriores, ya que constituyen una violación más del derecho internacional humanitario.

Rusia está atacando la condición de Estado soberano de Ucrania, así como a su Gobierno elegido democráticamente. Ya hemos visto ejemplos de cómo se han erosionado los principios democráticos en zonas en las que Rusia ha interferido en los últimos años, incluida la península de Crimea, región en la que se reprime y persigue a la oposición política, se coarta a la sociedad civil, se silencia a los periodistas y se suprimen los derechos de personas pertenecientes a diferentes comunidades, en particular los de los tártaros de Crimea.

Además, la agresión externa de Rusia también se ve reflejada en una creciente represión interna. Lamentamos la censura *de facto* impuesta a los medios de comunicación por las autoridades rusas, que va unida a una manipulación y desinformación de la opinión pública rusa por parte de los medios controlados por el Estado, en el contexto de la guerra no provocada e injustificada de Rusia contra Ucrania. Esta censura ha borrado de un plumazo la libertad de los medios de comunicación en Rusia, tal y como señaló recientemente la Representante para la Libertad de los Medios de Comunicación. La advertencia del Roskomnadzor (organismo de control de los medios de comunicación rusos) a los medios con objeto de que no difundieran la entrevista organizada por cuatro periodistas rusos con el Presidente ucraniano el 27 de marzo es un claro ejemplo de la supresión de la libertad de prensa.

Además, las recientes enmiendas legislativas introducidas en Rusia han comprometido drásticamente la seguridad de los periodistas, ya que los corresponsales se enfrentan a largas penas de prisión en caso de que informen sobre la guerra del Presidente Putin contra Ucrania. Debido a estas normas de censura, y tras años de intimidación sistemática por parte de las autoridades rusas, el periódico independiente *Novaya Gazeta* se ha visto obligado a suspender sus actividades. En cualquier caso, la oleada de dimisiones de periodistas en los medios de comunicación estatales rusos es un claro testimonio de que muchos periodistas y personas de toda índole comparten un desacuerdo fundamental con la política oficial.

Lamentamos la decisión adoptada por el Tribunal Supremo ruso el pasado 22 de marzo, por la que se rechazó el recurso presentado por *Memorial* para que se revocara su cierre forzoso. La infatigable defensa por parte de *Memorial* de la protección de los derechos humanos y las libertades fundamentales en Rusia nunca había sido tan necesaria. Además, alabamos la valentía de los defensores y activistas de los derechos humanos rusos que han creado el Consejo de Defensores de los Derechos Humanos de Rusia y han firmado un manifiesto en el que se denuncia el pretexto de la actual “operación militar” de Rusia en Ucrania.

La Unión Europea reitera su apoyo y compromiso inquebrantables con la independencia, la soberanía y la integridad territorial de Ucrania dentro de sus fronteras reconocidas internacionalmente y sus aguas territoriales. Ucrania, como cualquier Estado soberano, tiene el derecho inherente a elegir su propio futuro y destino. La Unión Europea apoya firmemente el derecho inherente de Ucrania a su legítima defensa y los esfuerzos realizados por las fuerzas armadas ucranianas para defender la integridad territorial de su país

y a su población, de conformidad con el Artículo 51 de la Carta de las Naciones Unidas. En estas horas tan oscuras, mantenemos nuestro apoyo al pueblo de Ucrania, así como a los representantes de sus instituciones elegidos democráticamente.

Solicito que la presente declaración se adjunte al diario de la sesión de hoy.

La República de Macedonia del Norte<sup>1</sup>, Montenegro<sup>Error! Bookmark not defined.</sup> y Albania<sup>Error! Bookmark not defined.</sup>, países candidatos; Islandia, Liechtenstein y Noruega, países de la Asociación Europea de Libre Comercio y miembros del Espacio Económico Europeo; así como Ucrania, Georgia, Mónaco, Andorra y San Marino se suman a la presente declaración.

---

1 La República de Macedonia del Norte, Montenegro y Albania siguen formando parte del Proceso de Estabilización y Asociación.

**1365ª sesión plenaria**

Diario CP N° 1365, punto 1 del orden del día

**DECLARACIÓN  
DE LA DELEGACIÓN DE LOS ESTADOS UNIDOS DE AMÉRICA**

Gracias, Señor Presidente, y también agradezco al Gobernador Kim sus observaciones. Me uno a la Presidencia para expresar mis condolencias por todas las personas que están perdiendo la vida de manera innecesaria a causa de la guerra elegida voluntariamente por Rusia.

Hoy se cumple el 36º día del asalto no provocado del Presidente Putin contra Ucrania. Cinco largas semanas en las que los valientes ciudadanos de Ucrania han librado una batalla, día a día, hora a hora, por su supervivencia y por la soberanía e independencia de su país. Cinco largas semanas en las que el ejército ucraniano ha mantenido su posición y ha comenzado a hacer retroceder a las fuerzas rusas.

Sin embargo, mientras los defensores de Ucrania siguen frustrando el delirio imperial del Presidente Putin, que desea instaurar un régimen títere en Kiev controlado por el Kremlin, la Federación de Rusia continúa intensificando sus brutales asedios de las ciudades de Chernihiv, Járkov y Mariúpol, así como redoblando su asalto al Donbass, en lo que parece un intento de hacerse con más porciones de territorio en el sureste de Ucrania.

Señor Presidente, quizá Rusia esté rebajando sus objetivos militares, pero lo que no está reduciendo son sus brutales tácticas. Rusia sigue asolando las ciudades ucranianas, bombardeando y atacándolas sin descanso e impidiendo el acceso de la ayuda humanitaria urgente, con el riesgo de terminar matando de hambre a los que permanecen en sus casas. Esto es inhumano. Y ahora nos empiezan a llegar cada vez más informes de que Rusia está deportando por la fuerza a ciudadanos ucranianos hacia Rusia.

Señor Presidente, las acciones de las autoridades militares rusas en las cinco últimas semanas indican que el Kremlin está poniendo en marcha un plan para hacerse con el control del sur y el sureste de Ucrania y transformar así esas regiones en grotescos Estados representantes de los intereses rusos, en el sentido de las llamadas “RPD” y “RPL”. El plan de la Federación de Rusia, ahora que se ha dado cuenta de que el pueblo de Ucrania nunca aceptará su sometimiento, es aparentemente despejar esas zonas eliminando a su población local. Sé que todos estamos consternados por el hecho de que se están multiplicando los informes que apuntan a que las fuerzas rusas están obligando a trasladarse a ese país a todo

aquel que muestre señales de oponer resistencia, y también por las informaciones que nos llegan sobre violaciones y torturas.

El ayuntamiento de Mariúpol ha observado que las fuerzas rusas siguen sometiendo a deportaciones forzosas a los habitantes de la ciudad, confiscando sus pasaportes ucranianos, haciéndolos pasar por los llamados campos de selección y enviándolos a lugares remotos de Rusia. Testigos presenciales han informado de que uno de esos campos se encuentra en Dokuchaevsk, en la región de Donetsk, y que agentes de la Seguridad Federal rusa interrogan a los civiles ucranianos internados allí para saber si tienen familiares que sirven en el ejército o en la policía ucranianos.

Estos informes sugieren que los traslados forzosos de civiles ucranianos a Rusia son sistemáticos, han sido planificados de antemano y la intención es que sean permanentes. Nos hemos enterado de que en estos centros de selección, las fuerzas rusas también confiscan los documentos de identidad de los ucranianos, separan a las familias y les sustraen los teléfonos móviles. Además, Rusia se ha negado a permitir el paso seguro de civiles hacia el territorio bajo control del Gobierno ucraniano, lo que denota su intención de querer desplazar por la fuerza y de forma permanente a los civiles ucranianos hacia Rusia. Eso incluye a niños, mujeres y ancianos, e incluso ha habido un caso de una mujer de 92 años de Mariúpol. La documentación y la custodia de las pruebas son absolutamente fundamentales.

Resulta difícil comprender el fenómeno de las deportaciones forzosas en el siglo XXI. Hace casi 80 años, el Kremlin ordenó el reasentamiento forzoso de 200.000 tártaros de Crimea en las repúblicas centroasiáticas de la Unión Soviética. El Consejo Supremo de Crimea declaró finalmente en 1989 que esas deportaciones de ciudadanos tártaros realizadas en la época soviética habían sido una actividad criminal, y los responsables del Kremlin en la era actual también tendrán que rendir cuentas, llegado el momento, por las atrocidades cometidas en este conflicto.

La Oficina de la Alta Comisionada de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos (ACNUDH) informó de que se había documentado la detención arbitraria y la desaparición forzada de 24 funcionarios locales ucranianos en regiones bajo el control del ejército ruso y señaló varios casos que se asemejaban a la “toma de rehenes”. Muchos de los presentes en esta sala tuvimos ayer la oportunidad de escuchar al alcalde de Melitopol, que nos describió el desgarrador relato de su detención de seis días por las fuerzas rusas, durante la cual lo mantuvieron incomunicado y fue interrogado repetidamente a punta de pistola por oficiales rusos. Por desgracia, su historia no es un caso aislado. La ACNUDH también informó de que 21 periodistas y activistas de la sociedad civil que manifestaron su rechazo a la invasión de la Federación de Rusia habían sido detenidos en diversas regiones de Ucrania.

El alcalde de Jersón ha descrito asimismo que las fuerzas rusas están aterrorizando a la población local, deteniendo a activistas, registrando casas, robando a comerciantes y planeando exigir a las escuelas que impartan clase en lengua rusa a partir del 1 de abril. Otros informes indican que las fuerzas rusas han reunido a los líderes de las comunidades locales y les han pedido información sobre el paradero de los llamados “fascistas”, término con el que aparentemente se refieren a los ciudadanos que exhiben la bandera de Ucrania o que no aceptan la autoridad de la Federación de Rusia. Los lugareños describen condiciones cada vez más difíciles, con bloqueos en la entrega de alimentos, casas destruidas, cadáveres abandonados por las calles y personas que desaparecen. Los líderes culturales y religiosos

tampoco se libran de estos actos, como demuestra la detención por parte de la Federación de Rusia de Oleksandr Knyha, Director del Teatro Musical y de Arte Dramático de la provincia de Jersón, así como los informes del secuestro de Serhiy Chudynovych, sacerdote de la Iglesia Ortodoxa de Ucrania en la ciudad de Jersón.

El Gobierno ruso también continúa su campaña destinada a silenciar todas las voces disidentes en su propio país, ya que tiene un pavor manifiesto a lo que podría suceder si su propio pueblo conociera la verdad sobre los crímenes del Kremlin contra Ucrania. Esta semana, tal y como ha indicado el Embajador de la UE, presionado por las nuevas leyes draconianas de la censura rusa, que entraron en vigor el 24 de febrero, otro respetado medio de comunicación independiente, *Novaya Gazeta*, capitaneado por el Premio Nobel de la Paz Dmitry Muratov, se vio obligado a suspender sus operaciones. Tras el cierre reciente de muchos otros medios de comunicación, como *Ekho Moskvy* y *Dozhd TV*, la población rusa se ha quedado sin acceso a los principales medios de comunicación independientes. La principal fuente de información sobre esta guerra para el público en general proviene de un Gobierno que, en primer lugar, se niega a denominarla guerra y, en segundo lugar, se dedica a alimentar a su población con continuas mentiras y desinformación, como la indignante afirmación de que las tropas ucranianas son las que están destruyendo sus propias ciudades.

Los periodistas rusos que entrevistaron el domingo al Presidente ucraniano Zelenski no pudieron publicar el reportaje en su país sin arriesgarse a ser condenados a hasta 15 años de prisión por violar estas nuevas leyes de censura. Silenciar las voces independientes, incluida la de un periodista galardonado con el Premio Nobel, es la seña de identidad de un Estado policial totalitario y nos muestra, tristemente, en qué se ha convertido Rusia.

Y no se trata solo de Rusia. Belarús también es cómplice. Durante casi dos años, el régimen de Lukashenko ha estado sometiendo a la sociedad civil a una brutal represión. Tiene retenidos a más de 1.100 presos políticos, niega a sus ciudadanos el acceso a la información, reprime brutalmente la disidencia y ahora facilita de manera activa la guerra de Putin contra Ucrania. El régimen de Lukashenko es el que está permitiendo que se utilice su territorio como plataforma de lanzamiento contra Ucrania, y hemos averiguado que se han disparado misiles sobre Ucrania desde el espacio aéreo belaruso. Por lo tanto, el régimen de Lukashenko es claramente otro responsable de la horrible invasión que está teniendo lugar en Ucrania.

Estimados colegas, me gustaría terminar recordando las palabras del Presidente Biden en Varsovia, el sábado pasado, en las que nos recordaba que, por muy horribles que sean los ataques de la Federación de Rusia en Ucrania, los opresores nunca acabarán imponiéndose. Como dijo el Presidente Biden: “Una y otra vez, la historia nos demuestra que de los momentos más oscuros es de donde surgen los mayores progresos. Un dictador empeñado en reconstruir un imperio nunca borraré el amor de un pueblo por la libertad. La brutalidad nunca aplastará su voluntad de ser libres. Tendremos un futuro diferente, un futuro más brillante, arraigado en la democracia y en los principios, en la esperanza y la luz”.

Ayudaremos al pueblo de Ucrania a luchar por ese futuro, durante el tiempo que sea necesario.

Gracias, Señor Presidente. Solicito que la presente declaración se adjunte al diario de la sesión de hoy.

---

**1365ª sesión plenaria**

Diario CP N° 1365, punto 1 del orden del día

**DECLARACIÓN DE LA DELEGACIÓN DE CANADÁ**

Gracias, Señor Presidente.

Quisiera agradecer al gobernador de Mykolaiv, Vitaliy Kim, que nos haya hecho conocedores de la situación que atraviesa su región, y expresarle nuestro más profundo pesar por la pérdida de vidas humanas, tanto en su región como en toda Ucrania. El efecto más cruel de esta guerra de agresión que está llevando a cabo Rusia, sin haber mediado provocación, es la terrible situación de los miles de civiles ucranianos inocentes que han sido asesinados, mutilados y secuestrados a manos de las fuerzas rusas. Y la de miles de personas que permanecen en las ciudades sitiadas. Acabamos de escuchar algunas de esas devastadoras vivencias individuales a través de las palabras de nuestro colega ucraniano. Se trata de personas expuestas, día y noche, a la pesadilla impuesta por el Presidente Putin. Son víctimas de posibles crímenes de guerra.

La Oficina de la Alta Comisionada para los Derechos Humanos informa de que la mayoría de las miles de víctimas civiles que está causando la invasión rusa se han producido a consecuencia del uso de armas explosivas, como por ejemplo mediante bombardeos con artillería pesada y sistemas de lanzacohetes múltiples, así como con ataques aéreos y el lanzamiento de misiles. Se trata de armas con una amplia área de impacto y su uso contra la población civil, como se ha informado exhaustivamente, podría considerarse un crimen de guerra; al igual que podría serlo el uso de municiones de racimo, que también ha sido denunciado. Según Amnistía Internacional, informes e imágenes de vídeo previamente verificados han documentado numerosos ataques militares dirigidos contra hospitales y escuelas. Los ataques militares de las fuerzas armadas rusas dirigidos contra objetivos civiles constituyen otro posible crimen de guerra.

El bombardeo y minado de corredores humanitarios, unos corredores humanitarios que Rusia supuestamente habría aceptado crear en numerosas ocasiones, aunque posteriormente los bombardeara, también podría ser constitutivo de crímenes de guerra. Hay informes que apuntan a que las fuerzas rusas han deportado por la fuerza a miles de residentes de Ucrania en dirección a Belarús, lo cual está prohibido en virtud del artículo 49 del Cuarto Convenio de Ginebra, y también podría ser un crimen de guerra. Se ha informado de que las tropas rusas están cometiendo pillaje y saqueos en el territorio ocupado y que, además, están asaltando los convoyes humanitarios. Otro posible crimen de guerra.

Se trata de acusaciones graves y creíbles sobre crímenes de guerra. Por ese motivo, Canadá, junto con muchos de sus asociados presentes en esta sala, ha remitido la situación que se está viviendo en Ucrania a la Corte Penal Internacional. Como dijo el martes el Ministro de Seguridad Pública de Canadá, Marco Mendicino, la “maquinaria de guerra” del Presidente Vladimir Putin está destruyendo casas, hospitales y escuelas y “[a]nte tales violaciones flagrantes del Derecho internacional por parte de Putin y el ejército ruso, Canadá seguirá trabajando para garantizar que rindan cuentas por sus acciones ilegales”. Canadá cree en la justicia internacional y en que se obligue a los que han cometido crímenes de guerra a rendir cuentas por ello; exigimos que Rusia rinda cuentas por sus acciones en Ucrania.

Señor Presidente:

También son numerosas las violaciones de los derechos humanos y las penurias a las que se están enfrentando los civiles inocentes ucranianos a causa de la invasión militar de Putin. Han sido descritas exhaustivamente en el marco de la Reunión Suplementaria de la Dimensión Humana celebrada esta semana, así como en las declaraciones de ayer del alcalde de Melitopol, Ivan Fedorov, y del periodista Oleh Baturin. Señalo a su atención que la Delegación rusa se negó a participar y a escuchar las terribles penurias que han causado con su guerra de agresión en Ucrania. Pero mi Delegación y la mayoría de los presentes en esta sala sí las escucharon. Una de esas historias me conmovió, ya que es un ejemplo de la increíble resiliencia que los ucranianos de a pie están demostrando ante obstáculos que son aparentemente insuperables. Se trata de la historia de una mujer embarazada en Irpin, durante la breve ocupación rusa de esa localidad. Debido a la imposibilidad de recibir una atención médica adecuada y de emprender la huida a pie, esa mujer no tuvo más remedio que dar a luz en el sótano de su propia casa. Con la ayuda de un médico israelí que le transmitía indicaciones telefónicamente, consiguió dar a luz a su bebé completamente sola, sin disponer de equipo ni material médico, y sin que nadie pudiera asistirle. Esa madre y su bebé han logrado escapar a una zona más segura del país. Se trata de otra mujer ucraniana que mostró una resiliencia e ingenio increíbles durante lo que podría calificarse de una de las situaciones más traumáticas posibles, algo que nosotros solo podemos limitarnos a honrar y admirar.

Señor Presidente:

Es probable que mi colega de la Federación de Rusia vuelva a intentar hoy desviar nuestra atención para ocultar la responsabilidad de las acciones de su país, y engañarnos de nuevo con desinformación, posiblemente intentando afirmar que son las fuerzas ucranianas las que están cometiendo crímenes de guerra. En lugar de lanzar falsas acusaciones en esta sala, o de crear una “comisión de investigación” doméstica que estará obviamente supeditada al Kremlin, si tienen alguna acusación legítima contra los militares ucranianos, los pertenecientes al ejército que se está defendiendo, las pruebas que sustenten esas acusaciones deberían entregarse al Fiscal de la Corte Penal Internacional, que está llevando a cabo una investigación independiente e imparcial sobre la situación en Ucrania.

Señor Presidente:

Las personas que más sufren son los manifestantes pacíficos en las ciudades ocupadas, a quienes se dispara indiscriminadamente, los recién nacidos que carecen de la nutrición esencial por culpa de los bloqueos rusos de alimentos y material sanitario, y los valerosos ciudadanos que luchan valientemente a fin de proteger sus ciudades sitiadas.

Cuanto más tiempo dure este conflicto, más ucranianos sufrirán innecesariamente. Pedimos un alto el fuego incondicional y la retirada inmediata de las tropas rusas de Ucrania. Cuando se hayan cumplido esas dos condiciones, espero que podamos volver a entablar un diálogo significativo aquí en la OSCE.

Gracias, Señor Presidente. Solicito que mi declaración se adjunte al diario de la sesión de hoy.

---

**1365ª sesión plenaria**

Diario CP N° 1365, punto 1 del orden del día

## **DECLARACIÓN DE LA DELEGACIÓN DEL REINO UNIDO**

Gracias, Señor Presidente. Durante esta semana, en el marco de la Reunión Suplementaria de la Dimensión Humana, hemos escuchado historias desgarradoras contadas por organizaciones de la sociedad civil ucraniana en relación con las repercusiones a nivel humano que está teniendo la guerra premeditada e injustificada del Presidente Putin contra Ucrania.

Nuestros colegas de la sociedad civil nos han descrito cómo tuvieron que refugiarse en los sótanos durante los bombardeos rusos que han estado cayendo insistentemente sobre aldeas, pueblos y ciudades de toda Ucrania. Cada día sigue aumentando el coste humano de los ataques indiscriminados de Rusia contra las zonas civiles. Es una tragedia que según las Naciones Unidas hayan fallecido ya más de 100 niños. Agradezco también al gobernador Kim que se haya unido a nosotros hoy y nos haya informado sobre las terribles repercusiones que está teniendo en su región la invasión rusa, incluido el reciente ataque contra el edificio de la administración regional. Transmito las condolencias del Reino Unido a todas las víctimas y a sus familias.

Las organizaciones de la sociedad civil también pusieron de manifiesto la grave situación de las ciudades ucranianas cercadas por las tropas rusas, como Chernihiv, Sumy, Járkov y Mariúpol. En su esfuerzo por acabar con la resistencia en esas ciudades, el Gobierno ruso ya no puede caer más bajo, habiendo provocado, de hecho, una crisis humanitaria al bombardearlas constantemente y negándose a permitir la entrega de ayuda humanitaria a dichas ciudades. Solo en Mariúpol, las autoridades locales calculan que han muerto cerca de 5.000 personas.

Ayer, muchas delegaciones tuvieron la oportunidad de escuchar a los oradores ucranianos contándoles las espantosas violaciones de los derechos humanos perpetradas por las fuerzas rusas en las ciudades que están bajo su control. El alcalde de Melitopol, Ivan Fedorov, describió cómo fue secuestrado a plena luz del día por las fuerzas rusas, que lo tuvieron retenido durante seis días, lo cual le dio tiempo para poder escuchar las torturas infligidas a otros detenidos. Lamentablemente, son muchos los miembros de los gobiernos locales ucranianos que han sido secuestrados por las fuerzas rusas y que aún no han sido liberados. Me gustaría compartir con ustedes los nombres de solo algunos de ellos: Serhiy Pryima, presidente del Consejo del Distrito de Melitopol, Olena Plaksina, concejal del

Ayuntamiento de Tokmak, Viktor Mariuniak, alcalde pedáneo de Stara Zburiyivka, Mykola Masliy, concejal de Kupyansk, y Oleksandr Medvediov, alcalde de Snovsk.

En ese mismo evento, Oleg Baturin, periodista de Kakhovka, contó que las fuerzas rusas lo mantuvieron cautivo durante ocho días y le dijeron que querían vengarse de él por su labor periodística.

Estoy profundamente agradecido al Embajador ucraniano por haber organizado esta reunión, así como a los oradores por la valentía mostrada al contarnos sus vivencias durante la jornada de ayer.

Rusia está recurriendo, Señor Presidente, a este tipo de tácticas abominables porque no ha podido doblegar la determinación de millones de ucranianos que desean vivir en una Ucrania libre y democrática. Estos valientes civiles a menudo desfilan portando únicamente sus banderas ucranianas, y son recibidos por carros de combate y soldados rusos, que disparan indiscriminadamente contra los manifestantes. Todos están en el punto de mira: representantes de los gobiernos locales, periodistas, religiosos, activistas de la sociedad civil y veteranos del ejército ucraniano. También son espantosas las múltiples denuncias contra las fuerzas armadas rusas en relación con la violencia sexual, incluidas las violaciones.

Me gustaría rendir homenaje a las organizaciones de la sociedad civil ucraniana y a sus valientes miembros por su dedicación en la labor de arrojar luz sobre estas atrocidades. Su trabajo contribuirá a garantizar que Rusia rinda cuentas de los actos cometidos. La cooperación entre el Gobierno ucraniano y las organizaciones de la sociedad civil es también para todos nosotros un ejemplo acerca de cómo una sociedad civil floreciente, que es libre de decir lo que piensa, puede mejorar la seguridad de un país, incluso en las circunstancias más adversas.

El pueblo y el Gobierno del Reino Unido nos mantenemos firmes y decididos en nuestra solidaridad con el pueblo de Ucrania. Con ese fin, hemos proporcionado equipo militar, apoyo económico, ayuda humanitaria y hemos respaldado los esfuerzos destinados a garantizar la rendición de cuentas por los crímenes de guerra cometidos, también mediante el nombramiento del Letrado de la Corona, Sir Howard Morrison, como asesor independiente de Iryna Venediktova, con objeto de apoyar el camino de Ucrania en su lucha por que se haga justicia en relación con las acciones del Gobierno ruso.

El Presidente Putin intenta ocultar a su pueblo y a todo el mundo el alcance de las atrocidades que hemos presenciado. El Gobierno ruso disemina avalanchas de desinformación, ataca las infraestructuras de la radio y televisión ucranianas, bloquea los medios de comunicación libres en Rusia y detiene a periodistas. Ahora están intentando acabar con la información fáctica e imparcial de la Misión Especial de Observación de la OSCE en Ucrania, bloqueando unilateralmente la prórroga de su mandato.

Pero, Señor Presidente, tal y como han demostrado las votaciones decisivas en el seno de las Naciones Unidas, la comunidad internacional no se deja engañar. El Reino Unido no se va a dejar engañar de ninguna de las maneras: no habrá suficiente desinformación ni ninguna retirada de tropas fingida que nos distraigan de lo que es necesario hacer para detener el derramamiento de sangre en Ucrania. Rusia debe poner fin a esta guerra injustificable, permitir el acceso de la ayuda humanitaria, acatar las normas del Derecho internacional y del

Derecho internacional humanitario, retirar sus tropas y respetar la soberanía y la integridad territorial de Ucrania.

Gracias, Señor Presidente. Solicito que la presente declaración se adjunte al diario de la sesión de hoy.



**Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa  
Consejo Permanente**

PC.JOUR/1365

31 March 2022

Annex 7

SPANISH

Original: ENGLISH

---

**1365ª sesión plenaria**

Diario CP N° 1365, punto 1 del orden del día

## **DECLARACIÓN DE LA DELEGACIÓN DE TURQUÍA**

Señor Presidente:

Ya han transcurrido cinco semanas desde que diera comienzo el ataque no provocado, injustificado, ilegal e ilegítimo de la Federación de Rusia contra Ucrania, que constituye una clara y continuada violación del derecho internacional y que, muy desgraciadamente, está provocando terribles tragedias humanas, incluso en este preciso momento. Esto tiene que acabar.

Hacemos un firme y sincero llamamiento para que se declare un alto el fuego sobre el terreno con carácter urgente y permanente.

Al igual que muchos otros países, mi país está trabajando sin descanso con todas las partes a fin de facilitar una resolución pacífica de esta crisis.

Tras las conversaciones telefónicas mantenidas el pasado fin de semana por el Presidente Erdoğan con el Presidente Zelenski y el Presidente Putin, las delegaciones negociadoras de la Federación de Rusia y Ucrania se reunieron el pasado martes en Estambul. Confiamos en que las conversaciones en curso allanarán el camino para regresar al diálogo y la diplomacia.

Nuestro país seguirá prestando todo tipo de apoyo al proceso que haga posible una declaración inmediata de alto el fuego y la consecución de la paz.

Señor Presidente:

Lamentablemente, la crisis humanitaria se está agravando como consecuencia del ataque llevado a cabo actualmente por Rusia.

En un mes, más de la cuarta parte de la población ucraniana ha sido desplazada. Estas cifras aumentan a diario.

Se calcula que unos 13 millones de personas se encuentran bloqueadas en las zonas afectadas o no pueden salir de ellas, debido al aumento de los riesgos para la seguridad, a la

destrucción de puentes y carreteras, y también a la falta de recursos o información sobre dónde pueden encontrar refugio y alojamiento.

En la actualidad, hay millones de civiles en Ucrania que viven instalados en el miedo constante. Hay millones de civiles que no pueden satisfacer sus necesidades más básicas, incluido el acceso a alimentos, agua y medicamentos.

La ayuda humanitaria del Gobierno turco no cesa en ningún momento.

Representantes de nuestro Gobierno, de organizaciones no gubernamentales y de la Media Luna Roja turca están apostados a lo largo de la frontera, asistiendo a los refugiados que huyen de Ucrania.

También seguimos apoyando y facilitando las operaciones de ayuda de las Naciones Unidas enviadas desde Turquía.

Pedimos que se facilite la labor que llevan a cabo los organismos de las Naciones Unidas en el ámbito humanitario en Ucrania.

Lamentamos que los niños estén expuestos a una situación tan desesperada. Tal y como declaró el Comité de los Derechos del Niño de las Naciones Unidas, se calcula que a día de hoy han muerto un centenar de niños y miles han resultado heridos. Se trata de una crisis masiva de los derechos de los niños. Según informa el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF), 4,3 millones de niños ucranianos se han visto obligados a desplazarse, lo que supone más de la mitad de los 7,5 millones de niños que se calcula que hay en el país. Hay que poner fin a esta tragedia.

Permítanme reiterar que rechazamos el ataque contra Ucrania que está teniendo lugar actualmente. Respaldamos con firmeza la preservación de la soberanía, la unidad política y la integridad territorial de Ucrania dentro de sus fronteras reconocidas internacionalmente, incluidas sus aguas territoriales.

Señor Presidente:

Mi país desea que haya paz, serenidad y prosperidad en su región. Seguiremos ejerciendo una firme presión en favor de la paz y defendiendo el derecho internacional. Seguiremos contribuyendo a cualquier tarea, en cualquier formato, con miras a encontrar una salida pacífica de esta situación.

Solicitamos que la presente declaración se adjunte al diario de la sesión de hoy.

Gracias.

---

**1365ª sesión plenaria**

Diario CP N° 1365, punto 1 del orden del día

## **DECLARACIÓN DE LA DELEGACIÓN DE GEORGIA**

Señor Presidente:

Nos sumamos a la declaración efectuada por la Delegación de la Unión Europea. Permítanme, además, hacer a título nacional las observaciones siguientes.

Al entrar en el segundo mes de la guerra de agresión de Rusia contra Ucrania, nos enfrentamos a la catástrofe humanitaria más grave vivida en Europa desde la Segunda Guerra Mundial.

Los costes humanos de esta guerra elegida voluntariamente se multiplican cada día. Se siguen sucediendo los bombardeos y los ataques de artillería, que están dejando miles de muertos y millones de desplazados. Las Naciones Unidas han informado recientemente de que 145 niños inocentes han perdido la vida en esta guerra, y más de la mitad de los niños de Ucrania se encuentran ya entre los ciudadanos desplazados.

La situación es especialmente grave en la ciudad sitiada de Mariúpol, donde las autoridades locales han informado de que hay miles de víctimas mortales, así como de la escasez crítica de alimentos, agua y medicamentos.

Seguimos profundamente preocupados por los incesantes casos de secuestros y ejecuciones perpetrados por las fuerzas rusas, así como por los informes de traslados forzosos de residentes a Rusia desde los territorios ocupados. Ayer mismo, escuchamos los testimonios sobre estas brutales acciones relatados de primera mano por el alcalde de Melitopol, Ivan Fedorov, y el periodista de *Novy Den*, Oleh Baturin; y hoy, el gobernador de la región de Mykolaiv, Vitaliy Kim, nos ha hablado del flagelo de la guerra, incluidos los devastadores resultados del ataque ruso con misiles contra el edificio de la administración regional.

Señor Presidente:

Nos continúan alarmando las amenazas medioambientales, nucleares y de seguridad radiológica que está provocando la agresión rusa. Apoyamos las iniciativas del Organismo Internacional de Energía Atómica a fin de velar por la seguridad y la protección de las instalaciones nucleares en Ucrania. Una vez más, instamos a Rusia a que deje de

comprometer la seguridad de las centrales nucleares, ya que tales acciones pueden traer consigo consecuencias nefastas para todo el continente europeo.

Señor Presidente:

Junto con el territorio ucraniano, Rusia mantiene la ocupación de territorios pertenecientes a Georgia, y sigue avanzando hacia su anexión. Quisiera informar al Consejo Permanente de que el llamado “presidente” del régimen de ocupación ruso en Tsjinvali anunció ayer que han tomado la decisión de adoptar medidas en un futuro próximo con objeto de garantizar la “unificación” con Rusia. Valoramos este anuncio como un nuevo intento de erosionar la soberanía y la integridad territorial de Georgia y lo condenamos enérgicamente.

Estimados colegas:

Las acciones de Rusia son una evidente violación de la Carta de las Naciones Unidas y de los principios del derecho internacional, incluidas las normas del derecho internacional humanitario. Nos unimos a los esfuerzos de Ucrania y de la comunidad internacional para garantizar, a través de todos los mecanismos legales internacionales disponibles, que se haga justicia por los crímenes que está cometiendo Rusia.

Pedimos a Rusia que ponga fin inmediatamente a la agresión, que cumpla la providencia dictada por la Corte Internacional de Justicia y que respete el derecho internacional humanitario.

Georgia reitera su apoyo inquebrantable a la independencia, la soberanía y la integridad territorial de Ucrania dentro de sus fronteras reconocidas internacionalmente, incluidas Crimea y el Donbass, así como a los derechos de navegación de Ucrania en sus aguas territoriales.

Gracias, Señor Presidente; solicito que adjunte la presente declaración al diario de la sesión de hoy.



---

**1365ª sesión plenaria**

Diario CP N° 1365, punto 1 del orden del día

## **DECLARACIÓN DE LA DELEGACIÓN DE NORUEGA**

Gracias, Señor Presidente.

Noruega suscribe la declaración efectuada por la Unión Europea. Permítame además añadir algunas observaciones a título nacional.

La guerra de agresión de Rusia contra otro Estado participante de la OSCE está provocando la mayor crisis humanitaria en Europa desde la Segunda Guerra Mundial.

Los ataques contra civiles son inadmisibles. Los daños y la destrucción infligidos a las infraestructuras civiles, incluidos los sistemas de suministro y distribución de alimentos, son verdaderamente devastadores.

Señor Presidente:

Esta es una crisis tanto humanitaria como de desarrollo. Se trata de una crisis tanto ucraniana como mundial.

A causa de este conflicto, la propia Ucrania ha sufrido un retroceso de decenios en su desarrollo económico. Cuatro millones de ucranianos se han visto obligados a abandonar el país en condición de refugiados.

El conflicto afectará negativamente a la producción agrícola de este año en Ucrania, lo que provocará un aumento de la inseguridad alimentaria mundial. Todo ello, unido al aumento de los precios de las materias primas y la energía, puede contribuir a incrementar el malestar social y la inestabilidad en todo el planeta.

Señor Presidente:

A lo largo de las últimas semanas, se han denunciado numerosos casos de secuestros y desapariciones forzadas de activistas locales, periodistas y representantes de la administración local en las zonas bajo control de las fuerzas rusas. Ayer escuchamos los relatos personales del alcalde de Melitopol, Ivan Fedorov, que fue secuestrado y retenido arbitrariamente durante seis días, y del periodista Oleh Baturin, que fue detenido arbitrariamente y retenido durante ocho días en condiciones denigrantes. También se nos

informó sobre los casos de otros 29 funcionarios públicos ucranianos que siguen en cautiverio o sometidos a detención arbitraria.

Estas acciones no son solo crueles e inhumanas, sino que también merman la capacidad de las autoridades locales para cumplir su cometido respecto de los ciudadanos de sus comunidades, para organizar las labores humanitarias y para mitigar las consecuencias de esta guerra para los seres humanos. Constituyen una clara violación de los compromisos de la OSCE. Pedimos a Rusia que garantice que los responsables de las citadas desapariciones y secuestros pongan fin a estas nefastas prácticas y permitan a sus víctimas regresar a sus hogares.

Una vez más, reiteramos que debe respetarse el derecho internacional humanitario, así como los derechos humanos, y que la población civil de Ucrania debe ser protegida.

La agresión rusa tendrá consecuencias a largo plazo para Ucrania. También está agravando otras crisis humanitarias y socavando el desarrollo económico, la paz y la seguridad en el mundo. La mejor ayuda humanitaria que podría prestar Rusia en este preciso momento sería poner fin a su ataque contra Ucrania.

Señor Presidente:

Acogemos con satisfacción el papel de Turquía con el objetivo de facilitar las conversaciones entre Rusia y Ucrania.

Sin embargo, en primer lugar y ante todo, instamos a la Federación de Rusia a que retire sus tropas y ponga fin a su agresión contra Ucrania.

Gracias.

Solicito que la presente declaración se adjunte al diario de la sesión de hoy.



---

**1365ª sesión plenaria**

Diario CP N° 1365, punto 1 del orden del día

## **DECLARACIÓN DE LA DELEGACIÓN DE MOLDOVA**

Señor Presidente:

Nos sumamos a la mayor parte de los mensajes expresados por la Delegación de la Unión Europea. Al mismo tiempo, nos gustaría hacer la siguiente declaración.

Desde el primer momento, la República de Moldova ha condenado en los términos más rotundos posibles el injustificado acto de guerra lanzado por Rusia contra Ucrania sin que hubiera mediado provocación. Este acto constituye un incumplimiento flagrante del derecho internacional y una grave violación de los principios fundamentales de nuestra Organización.

La guerra ha generado una enorme crisis humanitaria que ha alcanzado dimensiones inconcebibles. Casi la cuarta parte de la población ucraniana ha tenido que abandonar sus hogares y refugiarse en otras zonas del país o en el extranjero.

En las últimas semanas todos hemos sido testigos de un violento bombardeo contra infraestructuras civiles que ha provocado la pérdida de vidas inocentes y una destrucción enorme. Condenamos enérgicamente tales acciones. Son infracciones inaceptables del derecho humanitario para las que no cabe alegar pretextos.

Todo ello hace que sea urgentemente necesario poner fin de inmediato a todas las operaciones militares, velar por los corredores seguros de tránsito y asegurar la asistencia humanitaria a quienes la necesiten.

Cuando observamos a diario el aumento del número de refugiados en Polonia, Eslovaquia, Hungría y Rumania es aterrador, y diría que hasta catastrófico.

Hoy, mi país todavía acoge a un número considerable de refugiados. Durante las cinco últimas semanas, casi 400.000 personas han entrado en Moldova desde Ucrania, huyendo del horror de la guerra. Casi 100.000 de ellos permanecen en Moldova, y la mitad de ellos son niños.

Permítame asegurarle que nuestras instituciones correspondientes, con el respaldo de nuestros asociados internacionales, están brindando toda la asistencia necesaria a aquellos que han decidido quedarse en Moldova.

Estos ataques de artillería y bombardeos están teniendo lugar en las inmediaciones de las fronteras de Moldova. Nos encontramos a menos de 200 kilómetros al oeste de Mykolaiv, y nuestra frontera con Ucrania tiene una longitud de 1.200 kilómetros.

Moldova es un país que se atiene al principio de la neutralidad, consagrado en su Constitución desde 1994. Pero no todos respetan esa neutralidad. Como todos ustedes saben, tenemos fuerzas militares rusas en el territorio de la República de Moldova. Todo ello, por supuesto, genera una vulnerabilidad adicional. Las autoridades de Moldova hacen cuanto pueden para mantener la paz, la estabilidad y la cohesión social en la República de Moldova, pero no todo depende de las autoridades de Chisinau.

Para concluir, quisiera confirmar una vez más el firme e inquebrantable apoyo de la República de Moldova a la independencia, la soberanía y la integridad territorial de Ucrania dentro de sus fronteras reconocidas internacionalmente.



---

**1365ª sesión plenaria**

Diario CP N° 1365, punto 2 f) del orden del día

## **DECLARACIÓN DE LA DELEGACIÓN DE UCRANIA**

Señor Presidente:

Debido a la actitud destructiva de la Federación de Rusia, la Misión Especial de Observación de la OSCE en Ucrania está a un paso de suspender definitivamente su labor. Hoy no voy a hacerles perder tiempo expresando nuestra decepción e inquietud, o formulando condenas. Las cosas han pasado a ser totalmente evidentes, especialmente durante el último mes. Haga lo que haga Rusia, siempre actúa para respaldar su política agresiva, imperialista y xenófoba (en una palabra: rusismo), que ha dado como resultado una guerra de agresión a gran escala contra Ucrania. Al mismo tiempo, el mundo entero sigue siendo testigo de los crímenes de guerra y de lesa humanidad que comete Rusia en Ucrania, lo que indica claramente cuán lejos podría llegar la agresión rusa a menos que, con medidas internacionales coordinadas conjuntamente, se le ponga coto con determinación lo antes posible.

Si examinamos los pasos dados por Rusia con anterioridad en la OSCE, observamos una clara imagen de la forma en que Moscú ha instrumentalizado su participación en la Organización a fin de respaldar sus planes agresivos. Estoy convencido de que es obvio ahora para la mayor parte de las delegaciones que la decisión destructiva tomada por Rusia al no prorrogar el mandato de la Misión de Observadores de la OSCE en los dos puestos de control fronterizos rusos de Gukovo y Donetsk fue solo una medida preparatoria para el reconocimiento ilegal de las denominadas Repúblicas Populares de Donetsk y de Lugansk y la puesta en marcha de su guerra de agresión contra Ucrania.

Es notable que la ciudad rusa de Kamensk-Shakhtinsky, donde antes se encontraba la sede de la Misión, se haya convertido en uno de los principales centros de movilización de reservistas, incluidos aquellos provenientes de las zonas temporalmente ocupadas de las regiones ucranianas de Donetsk y Lugansk. La ciudad es también el lugar donde se encuentra una base militar central rusa para vehículos de reserva. No cabe la menor duda de que la presencia de la OSCE allí era un obstáculo para la ejecución de los preparativos rusos a fin de invadir Ucrania.

También deseo recordarles a todos que, en muchas ocasiones durante los debates correspondientes habidos el año pasado, el representante ruso subrayó que la decisión en

cuestión había sido tomada personalmente por la máxima autoridad, con lo que se refería al Presidente Vladimir Putin. Ahora ha quedado claro el motivo oculto de esas declaraciones.

La misma lógica subyace a la oposición de Rusia a reabrir la Misión de la OSCE en Georgia, la cual, si se restableciera, solo le estorbaría a la presencia ilegal continuada de Moscú en los territorios georgianos ocupados.

Este tipo de política rusa dentro de la OSCE se ha convertido hace mucho tiempo en un obstáculo para la credibilidad de la Organización en general. Es hora de decir públicamente que la Delegación rusa ha demostrado ser un mero instrumento para difundir la propaganda y los falsos discursos de Moscú. Por cierto, también hay un problema en cuanto a la imparcialidad del personal adscrito ruso tanto en la Secretaría de la OSCE como en las operaciones de la Organización sobre el terreno. Como esas personas son adscritas por órganos estatales (que forman parte del régimen de agresión ruso), sencillamente no pueden seguir siendo imparciales ni cumplir los requisitos y las normas correspondientes que se exigen a los miembros del personal de la OSCE. Voy a plantear esta cuestión en otras ocasiones pertinentes.

Señor Presidente:

Por desgracia, la trágica guerra de agresión rusa ha significado que la Misión Especial de Observación habría podido llevar a cabo una labor mucho más importante en Ucrania en este momento. Sin embargo, Rusia, tal como hemos observado en el pasado y como han confirmado los actuales acontecimientos, siempre intenta privar de ojos y oídos in situ a la comunidad internacional cada vez que los crímenes rusos se vuelven demasiado evidentes. Deseo destacar que la destructiva decisión tomada por la Federación de Rusia no le permitirá eludir su responsabilidad por todos los graves delitos internacionales que ya ha cometido en Ucrania. En el plano nacional e internacional ya se está llevando a cabo la labor correspondiente de reunir pruebas y hacer que los dirigentes y los autores individuales rusos rindan cuentas ante la justicia.

Ucrania siempre ha dado su apoyo al mandato de la Misión Especial y a las actividades de la Misión en todo el territorio internacionalmente reconocido de nuestro país. El motivo de esta firme posición es tan claro como evidente: siempre hemos tomado partido por la paz, el derecho internacional y los derechos humanos. Una paz para Ucrania y su pueblo en cada rincón del país, de Kiev a Sebastopol y de Uzhhorod a Luhansk.

En el párrafo 2 de la Decisión N° 1117 del Consejo Permanente, de 21 de marzo de 2014, se enuncia la siguiente disposición relativa al mandato de la Misión Especial de Observación: “Que el objeto de dicha misión consistirá en contribuir en todo el país, y en cooperación con las estructuras ejecutivas correspondientes de la OSCE y los entes pertinentes de la comunidad internacional (tales como las Naciones Unidas y el Consejo de Europa), a reducir las tensiones y promover la paz, la estabilidad y la seguridad, y supervisar y respaldar el cumplimiento de todos los principios y compromisos de la OSCE”.

Por eso deseo reiterar y subrayar nuestra posición una vez más: en su calidad de país anfitrión, Ucrania está firmemente interesada en conservar la presencia de la Misión Especial de Observación sobre el terreno y en la plena ejecución de sus actividades tal y como contempla su mandato.

Al bloquear el consenso acerca del mandato de la Misión Especial de Observación, Rusia ha elegido proseguir la guerra devastadora en lugar de respaldar las iniciativas en pro de la paz. Sin embargo, la Federación de Rusia aún tiene la oportunidad de elegir esto último. Solo hace falta voluntad política.

Gracias, Señor Presidente; solicito que la presente declaración se adjunte al diario de la sesión de hoy.

---

**1365ª sesión plenaria**

Diario CP N° 1365, punto 2 f) del orden del día

**DECLARACIÓN DE LA DELEGACIÓN DE NORUEGA**

Señor Presidente:

Gracias por sus iniciativas para prorrogar el mandato de la Misión Especial de Observación en Ucrania, que es la alternativa que habríamos preferido. Ucrania, el país anfitrión, está claramente a favor de que la Misión siga funcionando, y cuenta con un apoyo abrumador entre los Estados participantes. Lamentamos que la Federación de Rusia no se haya sumado al consenso acerca de esta cuestión.

La recopilación y el análisis imparcial y transparente de los hechos relativos a la situación sobre el terreno, tal y como lo lleva haciendo la Misión en los ocho últimos años, habría sido valiosísimo en las circunstancias actuales. La prórroga del mandato lo habría hecho posible en cuanto hubiera mejorado en el futuro la situación de la seguridad. La profesionalidad, dedicación y valentía con las que el personal de la Misión ha desempeñado las tareas encomendadas por el mandato hasta su reubicación, y también después, siguen mereciendo toda nuestra admiración.

Nos sigue pareciendo que la Misión Especial de Observación aún puede jugar un papel en Ucrania. Dada la situación actual, por consiguiente, apoyamos la aspiración de la Presidencia de seguir manteniendo consultas acerca del mandato de la Misión Especial de Observación. Entretanto, es importante que se dote a la Misión Especial de los medios necesarios para que cumpla tareas administrativas y, por tanto, apoyamos la forma de proceder propuesta por el Presidente en Ejercicio y la Secretaria General.

Noruega seguirá apoyando toda iniciativa destinada a prorrogar el mandato de la Misión Especial y su nuevo despliegue en Ucrania. En ese sentido, apoyaremos al Presidente en Ejercicio, a la Troika de la OSCE y a la Secretaria General.

Gracias.

**1365ª sesión plenaria**

Diario CP N° 1365, punto 2 f) del orden del día

**DECLARACIÓN DEL  
REPRESENTANTE DE LA UNIÓN EUROPEA**

La Delegación de Francia, en su calidad de Presidencia de la UE, cedió la palabra al representante de la Unión Europea, que efectuó la siguiente declaración:

La Unión Europea toma nota de la información comunicada por la Presidencia en cuanto a que la Federación de Rusia no está en condiciones de aceptar una prórroga del mandato de la Misión Especial de Observación en Ucrania más allá del 31 de marzo. La Unión Europea lamenta profundamente el anuncio de Rusia. Pero tampoco nos sorprende. En el contexto de su guerra contra Ucrania, Rusia parece decidida a desarticular todos y cada uno de los compromisos y obligaciones internacionales de la OSCE, todas y cada una de las garantías de seguridad sobre el terreno, obstaculizando cualquier posibilidad de obtener datos o información imparciales sobre la verdadera situación en materia de seguridad en Ucrania. Lo mismo ocurrió el pasado otoño cuando Rusia se negó a prorrogar el mandato de la Misión de Observadores fronterizos en Gukovo y Donetsk.

La Unión Europea y sus Estados miembros reiteran su plena solidaridad con Ucrania y con el pueblo ucraniano. Condenamos con la máxima firmeza la premeditada, no provocada, injustificada y brutal guerra de agresión de Rusia contra una Ucrania independiente y soberana, con el apoyo activo de Belarús como copartícipe de la agresión. Exigimos a Rusia que ponga fin inmediata e incondicionalmente a sus acciones militares y que retire la totalidad de sus tropas de todo el territorio de Ucrania. La posición de la Unión Europea en relación con la flagrante violación por parte de Rusia del derecho internacional, de la Carta de las Naciones Unidas y de los principios y compromisos de la OSCE ha sido expuesta con toda claridad en este Consejo Permanente. Rusia es la única responsable del deterioro de la situación en materia de seguridad sobre el terreno, que ha hecho necesaria la evacuación temporal y la reubicación del personal internacional y local de la Misión Especial de Observación. Seguimos consternados por la trágica muerte de Maryna Fenina, miembro del personal local de la Misión, así como por la de miles de víctimas civiles inocentes que está provocando la agresión militar rusa.

Nuestra posición sobre la función e importancia de la Misión Especial de Observación también es bien conocida. Se trata de una Misión singular de la OSCE, que ha llevado a cabo una labor inestimable de recopilación de información y elaboración de informes sobre la situación en Ucrania, basada en los principios de imparcialidad. Los observadores sobre el

terreno han demostrado su valor añadido a la hora de facilitar el diálogo, negociar los diversos alto el fuego locales y mejorar la vida de la población ucraniana. Esta labor ha resultado esencial, ya que Rusia lleva intentando desestabilizar a Ucrania desde 2014 por medio de agresiones. La Unión Europea apoya plenamente a la Misión Especial de Observación y la felicita, así como a su personal, por la dedicada y fructífera labor realizada en el cumplimiento de su mandato en unas circunstancias inéditas y difíciles.

La Unión Europea considera absolutamente necesario que la Misión Especial de Observación continúe su importante labor y que se prorrogue su mandato. Apoyamos a la Presidencia y tenemos la intención de participar activamente en todas las consultas sobre futuras opciones al respecto. También brindaremos nuestro apoyo a la Secretaria General y a su equipo, y les agradecemos de nuevo los incansables esfuerzos realizados durante la evacuación temporal y la reubicación del personal de la Misión.

Instamos encarecidamente a Rusia a que reconsidere su postura a fin de permitir que la Misión Especial de Observación pueda continuar su importante labor, y que demuestre con palabras y hechos que Rusia está comprometida con la vuelta al diálogo y a la cooperación.

---

**1365ª sesión plenaria**

Diario CP N° 1365, punto 2 f) del orden del día

**DECLARACIÓN DE LA DELEGACIÓN DE CANADÁ**

Señor Presidente:

Muchas gracias por los esfuerzos realizados con objeto de prorrogar el mandato de la Misión Especial de Observación en Ucrania, que habría sido, con una gran diferencia, el resultado más deseado. Lamentamos que un Estado participante aislado y en solitario, Rusia, esté bloqueando la renovación del mandato de la Misión. Canadá subraya que la importante labor que desempeña la Misión Especial de Observación en materia de supervisión y notificación de vulneraciones podría ser incluso más crucial en el marco del contexto actual. Por ello, nos unimos a otros para apoyar plenamente la prórroga del mandato y el presupuesto de la Misión. La labor de la Misión Especial de Observación durante los ocho últimos años, a pesar de las frecuentes restricciones que le impedían circular libremente por la zona de la línea de contacto defendida por Rusia, ha contribuido a generar transparencia y fomentar la confianza entre el bando beligerante y el Gobierno de Ucrania. No podemos sino lamentar profundamente que Rusia haya optado por no aprovechar los buenos oficios de la OSCE con objeto de participar en iniciativas verdaderas de diálogo. En lugar de eso, ha preferido emprender una guerra de agresión no provocada, injustificada y brutal contra Ucrania y el pueblo ucraniano. La invasión de Ucrania por parte de Rusia, planeada y preparada durante meses, o posiblemente años, ha sido lo que ha obligado a evacuar temporalmente la Misión Especial de Observación del territorio de Ucrania.

Nosotros, al igual que otros, apoyamos que se confiera un perfil administrativo a la Misión hasta que se pueda llegar a un consenso. Creemos que una vez que Rusia finalice su ataque, retire la totalidad de sus tropas de todo el territorio de Ucrania y devuelva a Ucrania el pleno control de su soberanía y su integridad territorial, habrá una gran necesidad de recurrir a la pericia, la experiencia, las redes y las herramientas de la Misión Especial de Observación para reconstruir Ucrania de la devastadora destrucción que le está provocando la Federación de Rusia. Entretanto, es importante que la Misión esté en condiciones de continuar sus tareas administrativas. Por ello, apoyamos el enfoque descrito por la Secretaria General, que permitirá el rápido restablecimiento de la Misión Especial de Observación en tales circunstancias.

Señor Presidente:

Permítame terminar expresando el pleno apoyo de Canadá a los miembros y los familiares del personal local de la Misión Especial de Observación, que aún se encuentran en peligro en Ucrania. En nombre de Canadá, quiero dar las gracias a todo el personal por sus valientes y cruciales esfuerzos a lo largo de los ocho últimos años. Consideramos que su experiencia y conocimientos serán fundamentales en el futuro.

Gracias, Señor Presidente. Solicito que la presente declaración se adjunte al diario de la sesión de hoy.



**Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa  
Consejo Permanente**

PC.JOUR/1365

31 March 2022

Annex 15

SPANISH

Original: GERMAN

---

**1365ª sesión plenaria**

Diario CP N° 1365, punto 2 f) del orden del día

## **DECLARACIÓN DE LA DELEGACIÓN DE ALEMANIA**

Señor Presidente,  
Señora Secretaria General,  
Señoras y señores:

Alemania se adhiere plenamente a la declaración efectuada por la Unión Europea. También deseo añadir las siguientes observaciones a título nacional, como Estado que facilita personal adscrito.

Alemania lamenta profundamente que haya sido imposible llegar a un consenso acerca de la prórroga del mandato de la Misión Especial de Observación en Ucrania más allá del 31 de marzo de 2022 debido únicamente a la actitud de la Federación de Rusia.

Esa actitud de la Federación de Rusia es una grave infracción que plantea grandes retos al conjunto de la Organización.

La posición negativa de la Federación de Rusia contrasta notablemente con el valor añadido y los éxitos de la Misión Especial de Observación en los últimos años.

Desde 2014, la Misión Especial de Observación ha coadyuvado de modo decisivo a reducir las tensiones.

También deseo recordar que la Misión cuenta con un mandato que le permitiría hacer muchísimo más. También habría podido hacerlo en el pasado, si Rusia y sus regímenes títeres en las denominadas “Repúblicas Populares” no hubieran limitado masivamente su libertad de circulación.

Por tanto, la actual actitud negativa de la Federación de Rusia es la vergonzosa continuación de lo que Rusia lleva haciendo en Ucrania desde hace años.

La Federación de Rusia está desmantelando sistemáticamente la observación internacional.

Su actitud negativa también menoscaba el enfoque integral de la OSCE basado en la cooperación. Socava el mandato de los Estados participantes de la OSCE de brindar apoyo en

situaciones de conflicto y de crisis, coadyuvar a la desescalada y buscar soluciones constructivas.

Los representantes de Ucrania se han pronunciado explícitamente a favor de que la Misión permanezca en el país, y esta mañana lo han repetido en esta misma sala.

La Misión Especial de Observación es hoy más necesaria que nunca. Por consiguiente, al igual que la gran mayoría de Estados representados en esta sala, Alemania está a favor de que la Misión Especial de Observación siga observando, documentando e informando acerca de la situación actual, también, y muy especialmente, en las condiciones sumamente complicadas que se dan en este momento.

Ello se puede conseguir in situ o temporalmente evaluando a distancia las fuentes de información de que dispone. La OSCE debe conservar el acervo y las estructuras tan valiosos de la Misión a fin de poder seguir aprovechándolos en el futuro.

Por tanto, Alemania apoya explícitamente las iniciativas en curso de la Presidencia polaca y las medidas anunciadas por la Secretaria General, y está dispuesta a seguir brindando apoyo político y financiero y recursos humanos a dicha Misión.

Muchas gracias.

Solicito que la presente declaración se adjunte al diario de la sesión de hoy.

---

**1365ª sesión plenaria**

Diario CP N° 1365, punto 2 f) del orden del día

## **DECLARACIÓN DE LA DELEGACIÓN DE ALEMANIA**

Señor Presidente,  
Señoras y señores:

El representante de la Delegación rusa ha aludido a los comentarios de una serie de colegas que han hablado de las capacidades singulares de la Misión Especial de Observación de la OSCE en Ucrania y ha mencionado el cumplimiento de su mandato por parte de la Misión en los años precedentes. Por ello, desearía ejercer mi derecho de réplica.

He escuchado con atención las palabras del representante de la Federación de Rusia, y deseo replicar a tres puntos.

1. Se ha referido al cumplimiento del mandato por la Misión Especial de Observación en años anteriores.

En ese sentido, me remito a los comentarios hechos en mi declaración de hoy bajo este punto del orden del día, y al hecho de que han sido los representantes de las denominadas “Repúblicas Populares” respaldadas por Rusia quienes continuamente han obstaculizado la labor de la Misión y su libertad de circulación.

2. La Misión Especial de Observación ha sido temporalmente evacuada debido a la precaria situación de seguridad.

Deseo recordarle al representante de la Federación de Rusia que solo depende de dicho país modificar la “situación de emergencia” a la que ha aludido, que ha llevado a evacuar temporalmente la Misión. Es sencillo: ponga fin a su ataque contra Ucrania y retire inmediatamente sus fuerzas armadas de todo el territorio de Ucrania.

3. Coincido con el representante de la Federación de Rusia cuando afirma que “la paz y la seguridad” están amenazadas.

La paz y la seguridad en Europa están amenazadas.

La paz y la estabilidad están amenazadas debido a la injustificada guerra de agresión por parte de la Federación de Rusia, debido a la guerra de agresión emprendida por las

fuerzas armadas rusas desde el 24 de febrero, con el apoyo de Belarús, contra un Estado soberano y democrático, contra un Estado participante de la OSCE: contra Ucrania.

Por tanto, exhorto a la Federación de Rusia a que ponga fin a esta guerra.

Les agradezco su atención y solicito que la presente declaración se adjunte al diario de la sesión de hoy.



---

**1365ª sesión plenaria**

Diario CP N° 1365, punto 2 f) del orden del día

## **DECLARACIÓN DE LA DELEGACIÓN DE LA FEDERACIÓN DE RUSIA**

Desearía de veras que hubiera presentes en esta sala representantes del Departamento de Administración y Finanzas y de la Oficina de Asuntos Jurídicos de la Secretaría. Es importante que escuchen nuestros argumentos.

Parece que la posición rusa, que ayer les expusimos a ustedes en un inglés clarísimo en el Comité Preparatorio, todavía no ha sido plenamente escuchada o realmente comprendida, así que hoy me tomaré la libertad de exponer en detalle los elementos de la posición rusa que han desembocado en esta conclusión.

Les presentaré el contexto histórico. Fue Ucrania la que, a fines de 2013 y principios de 2014, se opuso rotundamente a que la OSCE participara en modo alguno en el proceso para normalizar la situación en el país. El Ministro de Asuntos Exteriores en aquella época, Sr. Leonid Kozhara, con el que se pusieron en contacto el entonces Presidente en Ejercicio de la OSCE, Sr. Didier Burkhalter, y el entonces Secretario General, Sr. Lamberto Zannier, para resolver urgentemente la cuestión de la presencia permanente de la OSCE a fin de suavizar la situación (enviando también solicitudes por escrito a Ucrania), respondió con evasivas. El motivo era que se estaba estudiando la cuestión de una presencia muy distinta en Ucrania. De esto también ha quedado constancia en los anales de la Historia. Si a alguien le interesa, puedo recomendarle lecturas para informarse. Curiosamente, incluso después de que se estableciera la Misión Especial de Observación de la OSCE en Ucrania y se desplegara en el territorio de dicho país, durante dos meses la Verkhovna Rada (Parlamento ucraniano) fue incapaz, o más bien reacia, de acordar y ratificar un memorando de entendimiento con la OSCE. ¡Dos meses! Eso revela hasta qué punto Ucrania deseaba tener una presencia de la OSCE sobre el terreno.

Además, deseo comentar lo dicho por la Directora del Centro para la Prevención de Conflictos (CPC) de la Secretaría, la distinguida Sra. Tuula Yrjölä, en la sesión del 25 de marzo del Consejo Permanente, y especialmente su amplia interpretación de la regla Financiera 3.04. Nuestra posición es que la regla mencionada no se puede aplicar a las estructuras ejecutivas de la OSCE cuyo mandato ha expirado. Cualquier otra interpretación sería una grave infracción de los principios propios de la disciplina presupuestaria y de la práctica de otros organismos intergubernamentales, entre ellos las Naciones Unidas. Las

asignaciones presupuestarias siempre están vinculadas a un mandato, y su dotación depende de los requisitos programáticos que haya determinado el contenido de ese mandato.

La Misión Especial de Observación no tiene necesidades programáticas, ni tampoco habrá ninguna actividad programática habida cuenta de que su mandato ha vencido el 31 de marzo. Después de esa fecha, una hipotética prolongación de su financiación al mismo nivel que el ejercicio financiero anterior plantea serias dudas sobre su rentabilidad. Por ejemplo, ¿por qué deberían pagar los Estados participantes para que la Misión exista en un formato inactivo la misma cantidad que durante su pleno despliegue? Sin la expectativa de que se prorrogue o se modifique el mandato, una medida así solo será un despilfarro injustificado e ilógico de recursos. Ante todo, ello atañe al personal de la Misión; la mayoría de sus miembros no desempeñarán ningún cometido, pero nuestra Organización seguirá pagándoles sistemáticamente un sueldo y, entre otras cosas, las denominadas licencias especiales pagadas, durante un período indefinido de tiempo. Consideramos que ese planteamiento es irresponsable e inaceptable.

A continuación, permítame referirme a la prórroga del contrato de los miembros nombrados de la Misión y asignados a ella hasta el 31 de marzo de 2023. Lo que vemos aquí es una negativa a acatar la regla 4.02 del Estatuto del Personal, que estipula que uno de los motivos de rescisión de un contrato es una situación de emergencia que obligue a la evacuación de la misión y a interrumpir sus actividades por un período de al menos un mes. Esa situación se ha producido. ¿Por qué no solo no se rescinden los contratos, sino que incluso se prorrogan durante todo un año civil? ¿Dónde figura en el Reglamento y el Estatuto del Personal de la OSCE, y en las instrucciones para el personal de la Organización, que un criterio para prorrogar contratos sea la angustia debido a “dudas sobre... la continuidad del empleo”, a la que ha aludido la distinguida Directora del CPC? Por favor, sírvase citar textualmente un criterio de ese tipo que conste en los documentos normativos.

En ese sentido, le recordamos que la Regla 1.05 del Reglamento Financiero establece que el Secretario General será responsable ante el Consejo Permanente de la debida gestión de los recursos financieros de la Organización. La Regla 6.02 del Reglamento Financiero menciona la necesidad de velar por que “se utilicen los recursos con la máxima economía”, algo de lo que el Secretario General será asimismo responsable.

Instamos tanto a la Presidencia polaca como a la Secretaria General a que presenten sin demora ante los Estados participantes un proyecto de decisión técnica del Consejo Permanente relativa a la asignación de los recursos necesarios para clausurar la Misión Especial de Observación y finiquitar sus actividades administrativas en un plazo razonable. Estimamos que esa es la única labor prioritaria en las tareas del Comité Asesor en asuntos de Gestión y Financieros en esta etapa. Hasta que se haya solucionado ese problema, habrá que aplazar la labor dedicada a las decisiones relativas a otros puntos del orden del día de este órgano, incluido el proyecto de Presupuesto Unificado de la OSCE para 2022.

Le advertimos de que, si la Secretaría se niega a acatar los principios de disciplina presupuestaria reconocidos internacionalmente, además de hacer una interpretación del Reglamento Financiero de la OSCE que es injustificada, amplia y no se basa en el consenso solo para satisfacer las preferencias políticas de todo un grupo de Estados participantes, ello tendrá consecuencias negativas en las actividades programáticas y financieras del conjunto de la Organización.

En cuanto a los comentarios de representantes de determinados Estados participantes sobre las “capacidades singulares de la Misión Especial de Observación”, en alusión a lo que está sucediendo en Ucrania, capacidades que supuestamente se verán menoscabadas si fracasa la prórroga del mandato de la Misión, nos vemos obligados a señalar que jamás ha habido un “trabajo para subsanar sus errores” ni “sesiones informativas” sobre cómo llegó la Misión Especial a encontrarse en su situación actual. De conformidad con su mandato, se encomendó a la Misión que facilitara pronto el cese de las hostilidades y desarrollara un diálogo sobre el terreno en aras de un arreglo político, e impidiera que surgiera una situación que posibilitara la reanudación de los enfrentamientos armados. Todo ello debería haberse completado, con la asistencia de la OSCE, a finales de 2015, de conformidad con el Conjunto de medidas de Minsk respaldadas por la resolución 2202 del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas.

Todas las tareas mencionadas también se enumeraban en el Conjunto de medidas para la aplicación de los Acuerdos de Minsk, en numerosas decisiones del Grupo de Contacto Trilateral, que ha estado funcionando hasta hace poco, y en las medidas adicionales de fortalecimiento del alto el fuego de 22 de julio de 2020, acordadas por el Gobierno de Ucrania y las autoridades de Donetsk y Lugansk. Las respuestas saltan a la vista: en sus últimos años de existencia, la Misión ha optado por enfoques muy politizados, centrados ante todo en promover la versión occidental acerca de la crisis en Ucrania.

Durante los tres últimos años, la Misión Especial ha limitado sus contactos sobre el terreno con los dirigentes y la mayoría de los funcionarios de las Repúblicas Populares de Donetsk y Lugansk, cuyos representantes habían demostrado durante ocho años, con su participación en el Grupo de Contacto Trilateral basado en Minsk, su disposición a colaborar con el Gobierno de Ucrania a fin de construir un futuro común pacífico dentro de un país unido. Pero no se les ha hecho ningún caso. También la Misión hizo caso omiso de ellos y prefirió hablar con los representantes rusos, quienes, junto con los representantes de la OSCE en el Grupo de Contacto Trilateral, facilitaban el diálogo entre las partes del conflicto.

El diálogo de la Misión Especial con las autoridades de las Repúblicas Populares de Donetsk y Lugansk y los jefes de los municipios en las mismas presentaron requisitos políticos previos; en una fecha tan reciente como el 10 de diciembre de 2021, en una sesión informativa de la OSCE, el Supervisor Jefe de la Misión, Sr. Yaşar Halit Çevik, dijo que solo se comunicaría con los dirigentes de Donbass si las autoridades en Donetsk y Lugansk confirmaban públicamente su lealtad política a las autoridades de Kiev (citas textuales: “Si afirman que son autoridades locales de Ucrania, por supuesto que podemos ponernos en contacto... Si declaran que son autoridades locales de Ucrania, me encantará recibirlos oficialmente... Si dicen que son autoridades locales de Ucrania, iré mañana a visitarlos”). Nada de ello se ajusta a la resolución 2202 del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, ni al Conjunto de medidas, ni al mandato de la propia Misión, cuyas tareas incluyen (cita textual) que “[E]stablezca contactos con las autoridades locales, regionales y nacionales, la sociedad civil, agrupaciones étnicas y religiosas y miembros de la población local”. Dicho de otro modo, que facilite el diálogo en aras de la paz y la estabilidad, algo que no ha sucedido. Por cierto, a modo de contexto histórico adicional: durante las negociaciones relativas al mandato, en 2014, fue Ucrania la que se negó categóricamente a incluir precisamente esa fórmula en el mandato de la Misión Especial, a saber, que la Misión se dedicara a establecer un diálogo. ¿Qué tipo de paz podíamos plantearnos en aquel momento?

La Misión se negó en redondo a tomar nota de la rusofobia creciente en Ucrania y de la agresiva ideología nacionalista ucraniana. Dejaron de llamar a las cosas por su verdadero nombre. Los desfiles neonazis a la luz de antorchas y al son de lemas xenófobos se clasificaron como “reuniones patrióticas” o eventos “bajo estandartes patrios”. En cuanto a los hechos embarazosos para el Gobierno ucraniano y las fuerzas armadas ucranianas, a menudo se les restaba importancia o se ocultaban a los ojos del público en general en informes de acceso restringido, mientras cualquier “defecto” hipotético de los representantes de Donbass que justificaba su atención se estudiaba con lupa. El 14 de enero del presente año difundimos un resumen detallado de los comentarios rusos acerca de las actividades de la Misión en un documento oficioso (PC.DEL/15/22). Recomendamos que, si alguien aún tiene dudas, examinen los hechos que hemos expuesto.

La Misión Especial nos ha deparado muchas más sorpresas en la última fase de su estancia en Ucrania. Por ejemplo, hasta la fecha no ha respondido todavía a la pregunta de por qué la Misión no informó de que algunos vehículos acorazados provistos de distintivos de la Misión se habían entregado a la formación armada neonazi de Azov en Mariúpol a finales de febrero. Mantienen un mutismo obstinado acerca de las circunstancias, aunque son de sobra conocidas. A pesar de que hemos interpelado directamente tanto al Presidente en Ejercicio como a la Secretaria General sobre el asunto, no hemos recibido respuesta alguna. Lo único que no resulta sorprendente es que el Representante Permanente de Ucrania, que es perfectamente consciente del problema, siga haciendo mutis por el foro.

Por cierto, el 20 de marzo, después de que se completara la evacuación de la Misión Especial de Mariúpol, se localizó uno de los vehículos con el emblema de la OSCE, pero no estaba en el aparcamiento de vehículos situado fuera de la oficina de la Misión, sino a cinco kilómetros de distancia, cerca del mercado de Kirov. Tal y como demuestran los daños evidentes en su carrocería, ha estado involucrado en operaciones de combate. ¿Por qué callan ustedes acerca de esta cuestión? ¿Nos van a decir, por fin, quién se hizo con ese vehículo, quién lo conducía y quién disparó desde él?

Todo ello muestra la actuación sesgada de la Misión, que en los últimos años se ha utilizado cada vez más como una herramienta para escudar al régimen de Kiev y ejercer presión sobre las autoridades de Donetsk y Lugansk, en vez de entablar un diálogo. No estamos de acuerdo en que esto haya facilitado la observación objetiva e imparcial de la situación en Ucrania. Ese tipo de planteamientos ha hecho peligrar los esfuerzos de toda la OSCE por promover un arreglo pacífico del conflicto en el este de Ucrania.

Además, deseamos informarle de que la Federación de Rusia notificará al departamento de recursos humanos de la Secretaría de la OSCE la rescisión del contrato de adscripción de todo su personal con la Misión, a raíz del fin del mandato de la Misión y la finalización de las tareas que figuraban en dicho Mandato. No nos parece que sean necesarias nuevas consultas para modificar el mandato o para que la Misión pase a una “modalidad administrativa”.

Solicito que la presente declaración se adjunte al diario de la sesión del Consejo Permanente de hoy.

Gracias por su atención.

---

**1365ª sesión plenaria**

Diario CP N° 1365, punto 2 f) del orden del día

**DECLARACIÓN DE LA DELEGACIÓN DE FRANCIA**

Señor Presidente:

Me sumo plenamente a la declaración de la Unión Europea y me gustaría hacer algunos comentarios a título nacional.

Francia manifiesta su admiración y respeto hacia la Misión y todos sus miembros internacionales y nacionales por su labor extraordinaria y totalmente imparcial, realizada en circunstancias de una dificultad sin precedentes. Nos sumamos a otros para dar las gracias a la Secretaria General y a su equipo por su dedicación, concretamente en lo que atañe a la evacuación y la relocalización del personal de la Misión Especial de Observación de la OSCE en Ucrania. Asimismo, respaldamos sin reservas las propuestas presentadas por la Presidencia y la Secretaria General acerca de las próximas medidas.

Señor Presidente:

Francia está hondamente decepcionada por la decisión unilateral de la Federación de Rusia de oponerse a la prórroga del mandato de la Misión Especial de Observación más allá del 31 de marzo.

Tal y como ha señalado la Unión Europea, apenas nos sorprende esta decisión, ni tampoco los falaces pretextos que ha alegado Rusia para justificarla. Acabamos de escuchar una serie de esas justificaciones falsas. La realidad es más sencilla. No nos engañemos: Rusia no tiene ningún interés en mantener la Misión Especial de Observación para que esta pueda seguir observando la agresión perpetrada por Rusia en Ucrania, que es un país soberano.

En ese sentido, cabe recordar algunos hechos:

- El conflicto en el este de Ucrania fue creado artificialmente por Rusia, que lo ha mantenido de manera sistemática desde 2014. Antes de esa fecha, los habitantes de Donbass vivían en paz y no había conflicto.
- Desde 2014, Rusia ha sido responsable de la gran mayoría de restricciones masivas impuestas a la libertad de circulación de la Misión Especial de Observación a lo largo de esos años. Alegando la pandemia como pretexto, Rusia no ha hecho más que

intensificar esas restricciones en Donbass a fin de impedir que la Misión Especial pudiera observar el suministro constante de personal, armas y munición por parte de Rusia desde 2014.

- Es Rusia, con Belarús como cómplice, quien es responsable de una guerra declarada que ha dado como resultado la evacuación forzosa del personal de la Misión Especial.
- Es Rusia, con Belarús como cómplice, la que está bombardeando e intenta estrangular a ciudades ucranianas como Mariúpol, y luego tiene la osadía de pedirle a este órgano que le dé las gracias por dignarse recordar sus obligaciones humanitarias.
- Es Rusia, con Belarús como cómplice, quien es responsable de la muerte de Maryna Fenina y de muchísimos ciudadanos ucranianos.
- Es Rusia, con Belarús como cómplice, la responsable del trauma que hoy sufren la totalidad del pueblo de Ucrania y todo el personal de la Misión Especial de Observación de la OSCE. De nuevo, es Rusia, con Belarús como cómplice, la responsable de la trágica situación en la que se halla sumida la población civil de Ucrania y, en particular, los miembros nacionales de la Misión Especial.
- Por último, es Rusia la que lleva años tratando de socavar los cimientos de esta Organización y hoy se opone a la prórroga de una misión que ha demostrado su valía infinidad de veces, y a la que Ucrania necesita ahora más que nunca.

Si Rusia aún desea mantener el diálogo crucial sobre la seguridad en Europa y restablecer la confianza que ya ha traicionado en demasiadas ocasiones, todavía tiene una oportunidad de demostrarlo a través de sus actos: Rusia debe permitir que la Misión Especial de Observación prosiga su labor, y poner fin a su injustificada agresión contra Ucrania. Aún más que antes del 24 de febrero, no se podrán establecer los requisitos para un verdadero diálogo en el seno de esta Organización mientras continúe la agresión rusa en Ucrania.

Solicito que la presente declaración se adjunte al diario de la sesión de hoy.

Gracias.

**1365ª sesión plenaria**

Diario CP N° 1365, punto 2 f) del orden del día

**DECLARACIÓN  
DE LA DELEGACIÓN DE LOS ESTADOS UNIDOS DE AMÉRICA**

Gracias, Señor Presidente.

Por lo visto, el Embajador ruso quiere que le den las gracias por difundir desinformación. No le voy a dar las gracias, sino que diré que cuanto más se explaya, más se está distanciando de este Consejo.

Es realmente lamentable que la Federación de Rusia haya bloqueado el consenso acerca de la prórroga del mandato de la Misión Especial de Observación en Ucrania. Resulta irresponsable e injustificable, pero supongo que apenas nos sorprende. Nadie olvidará jamás las acciones de la Federación de Rusia que nos han conducido a la situación en la que nos encontramos hoy: su empeño en una salvaje guerra de agresión contra Ucrania sin que hubiera mediado provocación. Simpatizamos plenamente y coincidimos con las objeciones planteadas por el distinguido Embajador ucraniano y el país anfitrión de que se cierre la Misión. Asimismo, apoyamos totalmente las iniciativas de la Presidencia para proseguir las negociaciones en busca de un consenso.

Señor Presidente:

En los años posteriores a la ocupación rusa de Crimea y a su instigación del conflicto en la zona oriental de Ucrania, la Misión Especial de Observación ha coadyuvado a suavizar las tensiones al vigilar y apoyar el cumplimiento de los principios y compromisos de la OSCE. Merced a su valentía, ingenio y tesón, los observadores y el personal asociado a la Misión Especial han facilitado informes imparciales basados en hechos, que han aportado la transparencia tan necesaria acerca de la situación sobre el terreno. En última instancia, todos hemos descubierto el patético juego de trileros con el que Rusia se esconde detrás de sus propios representantes, sembrando la confusión y los embustes, fingiendo que Rusia no tiene tropas sobre el terreno cuando todos sabíamos de sobra que Rusia ha sido la parte protagonista en el conflicto.

Deseo aprovechar esta ocasión para dar las gracias al personal de la Misión Especial de Observación por sus servicios desinteresados durante los ocho últimos años.

También deseo dar las gracias al Supervisor Jefe, a su equipo directivo y al personal tan valiente como irreductible de la Misión Especial por su dedicación a la Misión. Se han ganado todo nuestro respeto por lo que han hecho cada día a fin de promover la estabilidad y la seguridad en la región, y por el trauma que han sufrido debido a la invasión de Ucrania por la Federación de Rusia.

También deseo dedicar un recuerdo a Joseph Stone y a Maryna Fenina, que llegaron al extremo de sacrificar sus vidas. El 24 de abril conmemoraremos el primer aniversario de la muerte de Joseph Stone, ocurrida cuando su vehículo acorazado fue alcanzado por una explosión, probablemente de una mina contracarro. Maryna murió en el bombardeo ruso de Járkov el 1 de marzo. Transmitimos nuestro pésame a sus parientes y amigos.

Estimados colegas:

Cuando finalice la matanza, tendremos que ayudar a Ucrania a regresar a la normalidad y empezar la reconstrucción. Los ucranianos no solo han estado luchando por su propia libertad, sino por un mundo libre en nombre de todos nosotros. Vamos a necesitar el compromiso pleno y sin merma de todos los Estados deseosos de paz para ayudarles a reconstituir una Ucrania soberana, próspera y democrática.

Gracias, Señor Presidente. Solicito que la presente declaración se adjunte al diario correspondiente a la sesión de hoy.



---

**1365ª sesión plenaria**

Diario CP N° 1365, punto 2 f) del orden del día

## **DECLARACIÓN DE LA DELEGACIÓN DE SUECIA**

Suecia se suma plenamente a la declaración efectuada por la Unión Europea, pero permítame decir algunas palabras a título nacional.

Lamentamos profundamente que la Federación de Rusia no esté dispuesta a sumarse al consenso acerca del proyecto de decisión relativa a la prórroga del mandato de la Misión Especial de Observación de la OSCE en Ucrania.

El único motivo por el que la Misión no ha podido cumplir plenamente su mandato es porque la Federación de Rusia y las formaciones armadas a las que respalda han restringido la libertad de circulación de la Misión en Ucrania y, hace muy poco, porque la guerra de agresión rusa que continúa en Ucrania ha obligado a evacuar temporalmente la Misión.

La Misión Especial de Observación es una de las principales herramientas de la OSCE en Ucrania y, como Estados participantes, nuestro deber es emplear todos los medios disponibles para promover la paz y paliar el sufrimiento de la población civil de Ucrania.

Como Estados participantes, también tenemos el deber de preservar los conocimientos, el acervo y la experiencia de la Misión y de sus miembros, que son y seguirán siendo necesarios en Ucrania hoy más que nunca. La Misión Especial cuenta con un mandato concertado en común que puede permitirle aportar un valor añadido también en la situación actual en Ucrania.

Al igual que la Presidencia, seguimos estando convencidos de que la Misión Especial ha estado desempeñando una importante función, al ayudar a mejorar la transparencia y fomentar la confianza y la seguridad en Ucrania a través de la imparcialidad de su observación y de sus informes.

Permítame, asimismo, dar las gracias a los observadores de la Misión Especial por su labor valiosísima a fin de facilitar el diálogo, negociar los ceses locales de hostilidades y, de esa manera, mejorar la vida de la población corriente de Ucrania.

Ahora, el futuro del pueblo de Ucrania ha sido destruido por la agresión perpetrada por la Federación de Rusia contra su país. La única responsable de ello es la Federación de Rusia.

Por todos esos motivos, apoyamos plenamente a la Presidencia y a la Secretaría en sus iniciativas destinadas a velar por que prosiga la labor de la Misión Especial de Observación.

Les agradecemos la información facilitada acerca de las próximas etapas. Teniendo en cuenta el deseo manifestado por la mayoría de los Estados participantes, incluido el país anfitrión, estimamos que es la manera más razonable de proceder a falta de una decisión.

Acogemos con satisfacción y apoyamos plenamente la intención de la Presidencia de proseguir las consultas y estudiar activamente todas las alternativas que permitan que la OSCE desempeñe su importante cometido en Ucrania. Estamos decididos a participar de manera dinámica y constructiva en todas las consultas que haya, e instamos a todos los Estados participantes a que hagan lo mismo.

Solicito que la presente declaración se adjunte al diario de la sesión de hoy.

Gracias.



---

**1365ª sesión plenaria**

Diario CP N° 1365, punto 2 f) del orden del día

## **DECLARACIÓN DE LA DELEGACIÓN DE TURQUÍA**

Gracias, Señor Presidente:

Deseo destacar una vez más que todos debemos ser conscientes de la valía de la Misión Especial de Observación de la OSCE en Ucrania, que es un activo singular de la Organización, valioso y eficaz, que cuenta con un personal y unos responsables sumamente competentes, profesionales e imparciales.

El acervo acumulado por la Misión Especial de Observación es hoy más necesario que nunca, y con certeza seguirá siendo necesario el día de mañana.

Lamentamos la decisión de la Federación de Rusia de no sumarse al consenso acerca del proyecto de decisión relativa a la prórroga del mandato de la Misión (PC.DD/6/22, de 18 de marzo de 2022).

En marzo de 2014, cuando el mandato de la Misión Especial estaba en proceso de ser adoptado por el Consejo Permanente, la Delegación rusa declaró en aquel momento que los expertos rusos estaban “dispuestos a participar activamente en la labor de la Misión Especial de Observación de la OSCE en Ucrania en interés de la reconciliación nacional y del mantenimiento de la paz, la estabilidad y la seguridad para todos los residentes en el país”.

Nos habría gustado ver el mismo tipo de participación constructiva ahora.

Nos habría gustado que Ucrania, país soberano, y su digno pueblo no hubieran sido blanco del ataque de Rusia como lo son hoy.

Rogamos sinceramente a la Federación de Rusia que reconsidere su actitud.

Estamos dispuestos a participar de modo constructivo en las consultas que tenemos por delante.

Solicito que la presente declaración se adjunte al diario de la sesión de hoy.

---

**1365ª sesión plenaria**

Diario CP N° 1365, punto 2 f) del orden del día

## **DECLARACIÓN DE LA DELEGACIÓN DEL REINO UNIDO**

Señor Presidente, gracias por su información actualizada sobre la situación relativa a la prórroga del mandato de la Misión Especial de Observación en Ucrania. Les agradecemos a usted y a la Secretaria General las iniciativas que han tomado a fin de mantener la Misión. También estamos agradecidos al Supervisor Jefe y a todos los miembros de la Misión por la dedicación que han demostrado durante los ocho últimos años, incluidos los días y semanas transcurridos desde la premeditada, no provocada e injustificada invasión rusa de Ucrania. Como ya hemos dicho antes, la Misión Especial de Observación es los ojos y los oídos de la comunidad internacional en Ucrania. Nuestros observadores llenos de dedicación han encarnado la función vital que puede desempeñar la OSCE para mantener la seguridad de todos nosotros, y tenemos una gran deuda de gratitud con ellos. Lamentamos la pérdida de Joseph Stone en 2017 y de Marina Fenina este año, y transmitimos nuestro pésame a sus familiares y amigos.

Por desgracia, no nos sorprende el enfoque adoptado por nuestros colegas rusos. Nos sentimos decepcionados, pero no sorprendidos.

La campaña de Rusia para socavar el papel de la OSCE en Ucrania lleva muchísimo tiempo pergeñándose, y ha ido aumentando en intensidad. A lo largo de los últimos años han estado reduciendo la capacidad de funcionamiento de la Misión Especial de Observación, socavando de manera crítica la libertad de circulación de la Misión, lanzando acusaciones injustificadas contra la Misión y planteando exigencias a la Misión que no se podían cumplir. El año pasado, Rusia clausuró de manera unilateral la Misión de Observadores fronterizos de la OSCE.

Está claro que el Gobierno ruso teme los informes imparciales basados en hechos. Hoy hemos oído aquí un intento apenas disimulado de achacar a otros la culpa por el fracaso de la prórroga del mandato de la Misión.

Formular falsas acusaciones de parcialidad y alegar un cambio en la situación de la seguridad en Ucrania del que Rusia es el único artífice no la exime de la plena responsabilidad de que no se haya prorrogado el mandato de la Misión.

Señor Presidente, seguiremos brindándole nuestro pleno apoyo mientras nos dedicamos a buscar una manera de proceder que asegure que la Misión pueda completar su labor de una manera organizada.

Deseo recordar la posición del Reino Unido, que hemos expresado muchas veces en esta sala, con nuestra condena en los términos más rotundos en lo que respecta a la invasión premeditada e injustificada de Ucrania por parte de Rusia, y ofrecer al pueblo y al Gobierno de Ucrania nuestra solidaridad y nuestro apoyo.

Solicito que la presente declaración se adjunte al diario de hoy.



**Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa**  
**Consejo Permanente**

PC.JOUR/1365

31 March 2022

Annex 23

SPANISH

Original: ENGLISH

---

**1365ª sesión plenaria**

Diario CP N° 1365, punto 5 del orden del día

## **DECLARACIÓN DE LA DELEGACIÓN DE CROACIA**

Gracias, Señor Presidente.

Croacia se suma a la declaración efectuada en nombre de la Unión Europea. Permítame hacer algunas observaciones adicionales a título nacional.

Damos la bienvenida a la Embajadora Kavalec a esta sesión del Consejo Permanente, y le agradecemos cordialmente a ella y a la Misión de la OSCE el valioso papel que desempeñan en la democratización de Bosnia y Herzegovina, así como en las reformas políticas y jurídicas necesarias en su trayectoria europea.

En ese sentido, deseamos especialmente insistir en la necesidad de que todos los agentes políticos nacionales e internacionales redoblen sus esfuerzos dentro de un proceso inclusivo de reformas limitadas constitucionales y electorales que se base en un verdadero diálogo y sea conforme con las normas europeas, y que deberá procurar eliminar todas las formas de desigualdad y discriminación en el proceso electoral. Dichas reformas son el requisito previo fundamental para que haya elecciones libres, justas e inclusivas de conformidad con la letra y el espíritu del Acuerdo de Dayton-París y la Constitución de Bosnia y Herzegovina.

Asimismo, reiteramos el compromiso inequívoco de Croacia con la soberanía, la unidad y la integridad territorial de Bosnia y Herzegovina sobre la base de los principios de equidad y no discriminación de todos los ciudadanos y pueblos constituyentes, tal y como ha quedado consagrado en la Constitución de Bosnia y Herzegovina.

Croacia se felicita por el hecho de que tanto la Brújula Estratégica de Seguridad y Defensa de la Unión Europea, adoptada el 21 de marzo, como las conclusiones de la reunión del Consejo Europeo los días 24 y 25 de marzo demuestren inequívocamente el compromiso de la Unión Europea al más alto nivel en pro de la estabilidad, la prosperidad y las perspectivas europeas de Bosnia y Herzegovina, y nos brinden un marco estratégico crucial para la futura participación.

Señor Presidente, solicito que la presente declaración se adjunte al diario de la sesión de hoy.

Gracias.



---

**1365ª sesión plenaria**

Diario CP N° 1365, punto 5 del orden del día

**DECLARACIÓN**  
**DE LA DELEGACIÓN DE BOSNIA Y HERZEGOVINA**

Deseo unirme a los oradores que me han precedido para dar una cordial bienvenida a la Embajadora Kavalec al Consejo Permanente, y agradecerle su informe sumamente instructivo.

Para empezar, deseo subrayar que nuestra cooperación con la Misión de la OSCE en Bosnia y Herzegovina ha sido excelente, y que hemos intercambiado información de manera periódica. Tomamos nota de la evaluación general y los comentarios de la Embajadora Kavalec acerca del entorno político en Bosnia y Herzegovina, y también de las observaciones de las distinguidas delegaciones que han realizado declaraciones acerca de este tema.

Señor Presidente:

Tal como señala la exhaustiva parte política del informe, es evidente que la actual crisis política tiene múltiples niveles, que son tres, por lo menos. El primer nivel abarca cuestiones relacionadas con la reforma electoral, y más concretamente la frustración patente de los croatas en Bosnia y Herzegovina, quienes durante tres mandatos no han podido elegir a su representante a la Presidencia de Bosnia y Herzegovina debido al conflicto entre principios étnicos y civiles que se aplican en la fórmula electoral. Dicho de manera sencilla, el hecho es que el miembro croata de la Presidencia es elegido fácilmente por votos no croatas, debido a la enorme desproporción numérica entre bosnios y croatas en la entidad de la Federación de Bosnia y Herzegovina que forma una única circunscripción electoral para el miembro bosnio y el croata de la Presidencia. El segundo nivel de la crisis atañe a problemas relacionados con las leyes impuestas en el pasado, ya sea por altos representantes de la comunidad internacional o, incluso, por el Tribunal Constitucional, que a veces ha actuado como legislador en los últimos años y ha emprendido acciones que han dado como resultado un país más centralizado. Esa tendencia ha debilitado a las dos entidades del Estado de Bosnia y Herzegovina, a saber, la Federación de Bosnia y Herzegovina y la República Srpska. El efecto acumulado de tales acciones ha hecho que instituciones legislativas como la Asamblea Nacional de la República Srpska hayan estudiado posibles vías legales para devolver a las entidades determinados poderes que en los años anteriores se habían transferido a las autoridades centrales. El tercer nivel de la crisis atañe al temor de que se produzca una disolución que no tiene sus causas en el reciente período de guerra. Esos temores giran en

torno a un conflicto concreto y un discurso atemorizador propugnado por una élite pro bosnia, y a algunos medios informativos que perciben todo lo que provenga de los otros dos grupos nacionales como un acto para dismantelar el Estado, cuya finalidad, en última instancia, es la secesión. Huelga decir que semejante ambiente convierte casi en “misión imposible” lograr la confianza y la disposición a llegar a un compromiso, especialmente en lo que atañe a las cuestiones electorales y constitucionales.

El hecho de que el “estado de la nación” sea así 26 años después del conflicto corrobora que la fórmula del Acuerdo de Paz de Dayton de reparto de poder descentralizado es la única base legítima y factible sobre la cual se puede edificar un país destinado al éxito. Todo aquello que se desvíe del Acuerdo, también si se basa en la centralización o en discursos que causen división, es igualmente peligroso y menoscaba la estabilidad a largo plazo. En ese sentido, acogemos con beneplácito la Brújula Estratégica de la Unión Europea, adoptada hace poco, que destaca el apoyo a Bosnia y Herzegovina sobre la base de los principios de igualdad y no discriminación de todos los ciudadanos y pueblos constituyentes, tal y como ha quedado consagrado en la Constitución. La Presidencia de Bosnia y Herzegovina ha reiterado en numerosas ocasiones su compromiso de aplicar reformas en el proceso de adhesión a la Unión Europea (UE), para que se le conceda lo antes posible la condición de país candidato. Esta posición fue reiterada por los miembros de la Presidencia de Bosnia y Herzegovina Džaferović y Dodik durante sus recientes visitas a Bruselas y al Foro Diplomático de Antalya.

Deseo finalizar mis comentarios acerca de la parte política del informe destacando que la actual situación de estancamiento y crisis es únicamente de índole política y carece de potencial para crear un conflicto. Acogemos con satisfacción las actividades e iniciativas de asociados internacionales que han designado a representantes y enviados especiales en nuestra región a fin de apoyar la reforma electoral y facilitar un consenso en el camino hacia la consolidación de un país estable y plurinacional basado en los principios fundamentales del Acuerdo de Paz de Dayton, que reconoce dos entidades y tres pueblos constituyentes en pie de igualdad y preserva la soberanía y la integridad territorial de Bosnia y Herzegovina en su totalidad.

Señor Presidente:

Sin explayarme demasiado, permítame referirme brevemente a la parte programática del informe.

Unas elecciones libres y justas son la piedra angular de toda sociedad democrática. Nos felicitamos de veras por el hecho de que la Misión haya intensificado en 2021 su interés por la reforma electoral, centrándose en la legitimidad, la transparencia y la integridad. Creemos firmemente que el conjunto de elementos de la reforma electoral relativos a la integridad se adoptará junto con acciones para subsanar importantes problemas que lastran la ley electoral, incluido el cumplimiento de algunos decretos judiciales, algo que ya se había anunciado. De conformidad con el hecho de que la Comisión Electoral Central convocará elecciones para dentro de un mes, contando a partir de hoy, instamos a la Misión de la OSCE y a otros asociados internacionales a que se esfuercen al máximo en ayudar a los representantes bosnios y croatas a que lleguen a un compromiso por el cual todos los pueblos constituyentes estén facultados para elegir a sus propios representantes, y no se impida a ningún ciudadano presentarse como candidato a elecciones. Conscientes del hecho de que

sigue pendiente, desde hace dos años, una sentencia judicial definitiva sobre el polémico procedimiento para nombrar a varios miembros de la Comisión Electoral Central, lo cual no coadyuva a que las elecciones se perciban como libres y justas, esperamos sinceramente que la Comisión Electoral Central restablezca la confianza pública antes de que comience el nuevo ciclo electoral. Eso podría hacer que la Misión apoye la revisión del procedimiento de designación de los miembros de la Comisión Electoral Central como parte del conjunto de medidas en pro de la integridad. En ese sentido, también nos felicitamos por que la Misión tenga la intención de seguir brindando asistencia en materia electoral en 2022. Embajadora Kavalec, ha mencionado usted la aportación pericial de la Misión a las negociaciones sobre reforma electoral que han tenido lugar hace poco en Neum. ¿Sería tan amable de darnos más información acerca de este evento tan importante?

Valoramos muchísimo la asistencia de la Misión en materia de buena gobernanza y lucha contra la corrupción, lo que incluye facilitar su apoyo pericial, jurídico y técnico al desarrollo, en régimen de participación, de una normativa crucial para combatir la corrupción. La lucha contra la corrupción es una de las principales prioridades del país, y figura asimismo en la lista de 14 prioridades clave del programa de integración en la UE. Dos requisitos previos adicionales para alcanzar la siguiente etapa en la adhesión a la UE serán cerrar la Oficina del Alto Representante y abordar la cuestión de los jueces extranjeros en el Tribunal Constitucional.

Invitamos a la Misión a que interactúe en mayor medida con los principales medios informativos que influyen en la percepción pública de diversos fenómenos sociales, tales como los discursos que incitan al odio en vez de promover la confianza interétnica. La actitud que actualmente emplean los medios informativos, incluidos medios que se denominan a sí mismos independientes, no coadyuva a tender puentes ni a consolidar la confianza en una sociedad profundamente dividida. Confiamos sinceramente en que la visita próxima de la Representante para la Libertad de los Medios de Comunicación haga llegar los mensajes adecuados en ese sentido.

Acogemos con agrado todas las actividades llevadas a cabo en la segunda dimensión. Creemos firmemente que las cuestiones económicas y medioambientales pueden unir a las personas y tender puentes entre las comunidades. Sin embargo, lamentamos constatar que el nivel de las actividades aún no ha aumentado lo bastante como para ajustarse a las necesidades del país anfitrión, que van más allá de meras actividades comunitarias de base. Invitamos a la Misión a que reconsidere sus planes, también los correspondientes a 2022, y a que, en cooperación con la Secretaría y el país anfitrión, determine las modalidades adecuadas para dar un impulso más importante en esa dirección, aunque sea a costa de otras dimensiones, si fuera necesario. Estimamos que la amplia consolidación de las instituciones en el pasado ha permitido que las instituciones del país anfitrión puedan hacerse cargo de toda una serie de actividades que incumben a las otras dos dimensiones.

Apreciamos muchísimo el nivel de la asistencia facilitada en el sector de la seguridad en ámbitos tales como el control de armamentos, la reforma del sector de la seguridad, la reducción del riesgo de catástrofes, la gestión de fronteras y la observancia generalizada del país en cuanto a los compromisos político-militares clave asumidos frente a la OSCE. Concretamente, deseo señalar a su atención el Proyecto de modernización de la seguridad física y material de los lugares de almacenamiento de armas y municiones en Bosnia y Herzegovina, conocido como SAFE-UP, que ha sido recientemente completado y con el que

la Misión ayudó a mejorar la infraestructura de seguridad física en las instalaciones de las fuerzas armadas de Bosnia y Herzegovina. La ceremonia de traspaso y la clausura del proyecto tuvieron lugar a principios de este mes.

Bosnia y Herzegovina está decidida a cumplir sus compromisos en el ámbito de la ciberseguridad. Alentamos a la Misión a que emprenda más actividades dedicadas a la ciberseguridad y a la utilización práctica de los conocimientos y recursos del Departamento de Amenazas Transnacionales de la OSCE en el país anfitrión.

Nos felicitamos por las actividades de la Misión en apoyo de las autoridades a fin de prevenir y combatir el extremismo violento y la radicalización que conducen al terrorismo. Los diversos interesados que participan en la desradicalización, rehabilitación y reintegración de combatientes terroristas extranjeros que han regresado y de sus familias deben coordinar todas sus actividades, y la Misión debe actuar como facilitadora y aportar su propia modalidad diferenciada de apoyo.

Permítame terminar señalando a su atención las actividades de la Misión para promover la participación política de la mujer, especialmente trascendente habida cuenta de las próximas elecciones. Esto, junto con el fomento de las capacidades de los agentes nacionales para reaccionar ante la violencia de género, constituye una importante contribución a la igualdad de género en el conjunto del país.

Embajadora Kavalec:

Una vez más, permítame reiterar nuestro apoyo a las numerosas actividades de la Misión que ayudan a que el país anfitrión siga consolidando sus instituciones en diversos niveles, realizando las reformas acordadas internamente y cumpliendo en términos generales sus compromisos asumidos frente a la OSCE. Le deseo a usted y a su equipo el mayor éxito en sus futuras iniciativas y, en nombre del país anfitrión, deseo destacar que seguimos dispuestos a tomar medidas conjuntas con la Misión de la OSCE.



---

**1365ª sesión plenaria**

Diario CP N° 1365, punto 6 a) del orden del día

**DECLARACIÓN DE  
LA DELEGACIÓN DE LA FEDERACIÓN DE RUSIA**

Señor Presidente:

La operación militar especial rusa para proteger el Donbass pretende poner fin al conflicto prolongado en Ucrania, ya que la OSCE no ha conseguido un arreglo político. Según el Ministerio de Defensa ruso, en el transcurso de dicha operación militar especial se están utilizando armas de alta precisión dirigidas contra instalaciones militares y, al mismo tiempo, no se están tomando como objetivos ni a la población civil ni las infraestructuras civiles. Los objetivos principales de la operación especial, a saber, la desmilitarización y la desnazificación de Ucrania, se van a cumplir.

Para proteger a la población civil y evitar pérdidas innecesarias, la Federación de Rusia ha facilitado corredores humanitarios para evacuar a civiles y a ciudadanos extranjeros en las áreas de Kiev, Chernihiv, Sumy, Járkov y Mariúpol en al menos 26 ocasiones. Además, Rusia ha dado su beneplácito a todos los corredores adicionales propuestos por el Gobierno ucraniano. Concretamente, a las 10:00 horas del día de hoy se ha declarado un alto el fuego para la evacuación de civiles y ciudadanos extranjeros de Mariúpol a Zaporizhia (con una escala a medio camino en Berdyansk). Sin embargo, el segmento de la ruta de Berdyansk a Mariúpol está siendo bombardeado sistemáticamente por las fuerzas armadas ucranianas y batallones nacionalistas con morteros y ametralladoras de gran calibre.

Al mismo tiempo, la parte ucraniana se niega categóricamente a permitir que los ciudadanos puedan ser evacuados en condiciones seguras al territorio ruso: el Gobierno ucraniano no está proporcionando garantías de seguridad inequívocas para recorrer ninguna de las rutas en esa dirección. Esto sucede pese al hecho de que las autoridades rusas han recibido ya más de 2,7 millones de solicitudes de residentes de Ucrania que pedían ser evacuados. Todo ello apunta en una sola dirección: pese a la complicada situación militar, el Gobierno ucraniano sigue politizando deliberadamente las cuestiones humanitarias y no tiene intención de demostrar la menor preocupación real por la población civil. Por añadidura, el rumbo que han tomado los convoyes de personas que se dirigen al oeste, hacia la frontera con países de la Unión Europea, demuestra que el régimen de Kiev intenta crear una crisis humanitaria en Europa.

Tomamos nota de que las consultas mantenidas con la parte ucraniana en Estambul el 29 de marzo todavía no han logrado mejorar drásticamente la cooperación en cuestiones humanitarias. Los nacionalistas ucranianos siguen manteniendo como rehenes a más de 4,5 millones de ciudadanos como escudos humanos en Kiev, Járkov, Chernihiv, Sumy, Mariúpol y más de dos docenas de poblaciones importantes, así como a más de 6.000 ciudadanos de una veintena de otros países.

Por ende, los dirigentes ucranianos están obstaculizando activamente las operaciones humanitarias de organizaciones internacionales para ayudar a los evacuados. Concretamente, el otro día la Primer Ministra Adjunta de Ucrania, Iryna Vereshchuk, declaró que el Gobierno de Ucrania se opone rotundamente a que se ponga en marcha una oficina de representación del Comité Internacional de la Cruz Roja (CICR) en Rostov del Don (Rusia). Por añadidura, el 26 de marzo el Presidente del Comité de la Verjovna Rada para la Sanidad Pública, la Asistencia Médica y el Seguro Médico, Mykhailo Radutskyi, escribió la carta correspondiente a los responsables del CICR en la que exigía “que no se legitimaran los corredores humanitarios” hacia la Federación de Rusia. No es sorprendente, pues el Gobierno ucraniano tiene una visión bien distinta de la Cruz Roja: ya hemos señalado el hecho de que hace poco, en Jersón, había un puesto fortificado de las fuerzas armadas ucranianas camuflado como oficina de esa respetable organización internacional.

Pese a la oposición de la parte ucraniana, más de medio millón de personas (entre ellas más de 104.000 niños) ya han sido evacuadas a Rusia desde las Repúblicas Populares de Donetsk y Lugansk, así como de regiones peligrosas de Ucrania. Más de 9.500 instalaciones de alojamiento temporal siguen funcionando en las entidades constitutivas de la Federación de Rusia.

Desde comienzos de marzo, Rusia ya ha entregado más de 6.000 toneladas de cargamento humanitario a la República Popular de Donetsk, la República Popular de Lugansk y a Ucrania, y se han llevado a cabo al menos 684 actuaciones humanitarias. Al mismo tiempo, pese al hecho de que los ciudadanos ucranianos necesitan urgentemente ayuda humanitaria, los Estados Unidos de América y otros países de la OTAN están aumentando el suministro a Ucrania, en vez de bienes “inocuos”, de armamentos de todo tipo con sus respectivas municiones. El enfrentamiento armado se está prolongando de modo artificial desde el extranjero, causando víctimas civiles.

No obstante, la semana pasada el Consejo de la Unión Europea aprobó 500 millones de euros adicionales del Fondo Europeo de Apoyo a la Paz para cubrir las necesidades militares del Gobierno ucraniano. Por añadidura, parece que, a fin de seguir “consolidando la paz” en Ucrania, los Estados Miembros de la Unión Europea han recibido instrucciones para que no impidan el tránsito por su territorio de equipos militares y del personal a cargo de tales equipos. En resumidas cuentas, siguen invirtiendo en la militarización de Ucrania. Los Estados Unidos también lo hacen activamente, como ya expusimos la semana pasada. Hay motivos para creer que Occidente no está interesado en una perspectiva de paz para resolver la crisis en Ucrania.

Los países vecinos de Ucrania ya están empezando a resultar afectados por esa militarización. Por ejemplo, la marina ucraniana ha desplegado minas marinas en las proximidades de los puertos de Odesa, Ochakiv, Chornomorsk y Yuzhne. Se han colocado unas 420 minas de contacto obsoletas ancladas, también en ríos. Han estado almacenadas

durante más de 70 años. No es sorprendente que, debido a las tormentas, sus cables se hayan roto y las minas hayan quedado totalmente a la deriva en mar abierto. Semejantes actos por parte del ejército ucraniano constituyen una verdadera amenaza para la navegación en el mar Negro y para todas las ciudades del mar Negro. Algunas de esas minas ya han sido descubiertas y neutralizadas en aguas de Turquía y Rumania.

Las embajadas ucranianas en el extranjero siguen reclutando a ciudadanos extranjeros para que participen en las hostilidades. En la mayoría de los casos, las autoridades de los países donde esto sucede hacen caso omiso de la violación del Convenio de Viena de 1961 sobre Relaciones Diplomáticas, cuyo Artículo 41 prohíbe utilizar misiones diplomáticas para fines incompatibles con sus funciones.

Las formaciones armadas de los nacionalistas ucranianos no solo siguen menospreciando la vida de civiles, pues los utilizan como escudos humanos, sino que también torturan y maltratan a aquellos que permanecen en territorios bajo su control. Ha habido casos de tratos extremadamente crueles y represalias contra militantes pro derechos civiles que habían expresado su desacuerdo con las ideas propagadas por los nacionalistas. Ha causado escándalo el descubrimiento de cadáveres de civiles torturados hasta causarles la muerte en las cámaras de tortura de los batallones nacionalistas, entre otros sitios, en Mariúpol. Sus cuerpos presentaban heridas en forma de esvásticas grabadas a fuego o con armas cortantes.

Los líderes de opinión que han manifestado un punto de vista imparcial y no se han unido a la propaganda nacionalista ucraniana siguen siendo objeto de ataques de los servicios de inteligencia ucranianos. Nos referimos a periodistas, militantes pro derechos humanos, personajes conocidos y politólogos. Elena Berezhnaya, Mykhailo Pohrebynskyi, Vasyl Volha, Dmytro Dzhanhirov, Yurii Dudkyn, Dmytro Skvortsov, Aleksandr Karevyn, Yurii Tkachev y muchos otros han sufrido esos ataques. Varios de ellos han sido trasladados a un lugar que se desconoce, y siguen estando detenidos.

Otro ejemplo de la intensificación de las represalias políticas contra disidentes es la prohibición impuesta a las actividades de una serie de partidos políticos. Concretamente, el Presidente Volodimir Zelenski aprobó una decisión del Consejo Nacional de Seguridad y Defensa de Ucrania por la cual las actividades de 11 partidos políticos de centro e izquierda, incluidos importantes grupos parlamentarios, han sido suspendidas con falsos pretextos. Siguiendo una extraña lógica, parece que en Kiev no creen que prohibir las actividades de partidos políticos socave la legitimidad de las decisiones de la Verjovna Rada.

No es sorprendente que ahora intenten utilizar el Parlamento de Ucrania como instrumento para legalizar la supresión de asociaciones ciudadanas no gratas. La situación creada en torno a la Iglesia Ortodoxa Ucraniana es indignante. El 26 de marzo se presentó un proyecto de ley en la Verjovna Rada relativo a enmiendas a la ley vigente sobre libertad de conciencia y organizaciones religiosas, que se supone legalizará la prohibición de las actividades de dicha Iglesia so pretexto de su afiliación canónica a la Iglesia Ortodoxa Rusa. Por cierto, una vez más no hemos oído ningún comentario sobre el asunto por parte de los dirigentes y las instituciones pertinentes de la OSCE. Ni siquiera hubo declaraciones automáticas expresando su preocupación. ¿Acaso creen que las iniciativas y las decisiones anunciadas en Kiev en estos tiempos son plenamente conformes con los principios de la OSCE?

Otro ejemplo es la situación en Mariúpol, donde los combatientes del batallón nacionalista Azov, tras abandonar el templo del Archiestratega Miguel de la Iglesia Ortodoxa Ucraniana que habían ocupado previamente, lo bombardearon durante una hora. O el incidente en la iglesia Pokrovsky de la ciudad de Smila, en la región de Cherkasy, donde combatientes de la denominada “defensa territorial” atacaron al religioso Vasyl Myroshnychenko durante la misa y lo sacaron a rastras de la iglesia (hay un vídeo de acceso público).

Por último, el régimen de Kiev está utilizando edificios religiosos y lugares de culto público como centros de recogida y transferencia de armas, y para que los neonazis participen en las hostilidades. Ayer, el Ministerio de Defensa ruso publicó pruebas de que el edificio de una nueva sinagoga municipal en la ciudad de Umán, en la región de Cherkasy, se está utilizando para tales fines. El 21 de marzo, justo un día después del discurso pronunciado por el Presidente de Ucrania ante el Knesset (Parlamento) israelí, se grabó la formación de dos columnas de nacionalistas en el recinto de esa sinagoga. Por ende, se utilizaban autocares con el letrero “Niños” para transportarlos; todo ello está grabado en fotografías y vídeos.

Además, los combatientes de los batallones nacionalistas ucranianos utilizan con fines militares los vehículos que han confiscado a organizaciones internacionales y empresas comerciales mundiales. Se han registrado casos análogos en Járkov, Mariúpol, Kiev y otras ciudades. También se ha informado de incidentes relacionados con vehículos que llevaban el distintivo de las Naciones Unidas y de la OSCE.

Como ya hemos dicho, todavía esperamos la respuesta a la pregunta de por qué la Misión Especial de Observación de la OSCE en Ucrania no informó a tiempo de que algunos vehículos acorazados con distintivos de la Misión se habían entregado a la formación armada neonazi Azov en Mariúpol a finales de febrero.

Los dirigentes de una serie de regiones y ciudades de Ucrania siguen denegando a los residentes de dicho país que han sido obligados a trasladarse a su zona occidental el derecho a utilizar su idioma nativo ruso. Siguiendo la peor tradición del nacionalismo radical, se ha dado la orden de prohibir comunicarse en ruso, incluso en el ámbito del hogar. Por ejemplo, el 25 de marzo el alcalde de Ivano-Frankivsk, Ruslan Martsinkiv, declaró que las personas desplazadas de otras regiones de Ucrania no serán atendidas en locales comerciales si se comunican en ruso, como parte de la política de “ucranización suave”. Cabe señalar que la Comisaria de Derechos Humanos de la Verjovna Rada, Liudmyla Denisova, que apenas sabe hablar ucraniano, como demuestran sus declaraciones públicas, guarda silencio al respecto. Como vemos, la actuación de las autoridades está predeterminada, una vez más, por el criterio de la eficacia política, y no por criterios humanitarios.

Las expresiones de rusofobia y neonazismo en Ucrania se han convertido en algo habitual y común en la vida cotidiana. Pese al hecho de que, presuntamente, son invisibles para los representantes de los Estados participantes presentes en esta sala y, supuestamente, tampoco los detecta la Misión Especial de Observación, parece que en Occidente están empezando a ser conscientes poco a poco de la presencia y el lugar que ocupan las agrupaciones neonazis en Ucrania. El material correspondiente ha sido difundido por la cadena CNN y *The Washington Post*, por ejemplo. Ambos medios informativos estadounidenses aluden directamente a la orientación radical del batallón Azov, que ha

resucitado la ideología de los nazis y utiliza las hostilidades para sus propios fines, sobre todo para reclutar en sus filas a individuos extremistas de la derecha radical procedentes de diversos países.

Habida cuenta de ese trasfondo, no es sorprendente que Occidente haya empezado a luchar activamente contra la denominada desinformación, básicamente imponiendo una censura de los medios informativos y exigiendo que los medios presenten información políticamente sesgada que tergiversa la situación real en Ucrania. Es obvio que los políticos occidentales se sienten mucho más satisfechos al ver precisamente aquellos contenidos aceptables para el régimen de Kiev, que durante años ha recurrido a nacionalistas radicales y a neonazis. Tampoco sorprende que nunca haya habido periodistas occidentales en los territorios que quedan fuera del control del Gobierno ucraniano, y que la imagen de la situación que hay allí se forme a partir de la propaganda y los embustes de las autoridades de Kiev. No hay más que fijarse en las noticias falsas de la propaganda ucraniana acerca de la isla de las Serpientes, o sobre el supuesto bombardeo de un hospital materno y del teatro de arte dramático en Mariúpol, o acerca del centro comercial “totalmente pacífico” Retroville en Kiev, donde, como se demostró más tarde, se almacenaba artillería pesada para cohetes.

Pese a todo ello, confiamos en que la verdad sobre los acontecimientos en Ucrania prevalecerá en última instancia.

Solicito que la presente declaración se adjunte al diario de la sesión del Consejo Permanente de hoy.

Gracias por su atención.

**1365ª sesión plenaria**

Diario CP N° 1365, punto 6 b) del orden del día

**DECLARACIÓN DE LA DELEGACIÓN DE ARMENIA**

Señor Presidente:

La Delegación de Armenia desea informar al Consejo Permanente acerca de la actual situación, tensa y altamente volátil, a lo largo de la línea de contacto en Artsaj a raíz de la infiltración de las fuerzas armadas azeríes en la aldea de Parukh y los territorios adyacentes el pasado 24 de marzo.

Durante el atardecer y la noche del 25 de marzo, las fuerzas armadas azeríes, en un intento de seguir adentrándose en el territorio de Artsaj, atacaron las posiciones del ejército de defensa de Artsaj, empleando armas de fuego de diversos calibres y vehículos aéreos de combate no tripulados Bayraktar TB2. Las fuerzas del ejército de defensa de Artsaj se vieron obligadas a entablar combate con el agresor para frenar su avance y, a consecuencia de ello, tres soldados del ejército de defensa de Artsaj resultaron muertos y catorce resultaron heridos.

Como resultado de la más reciente agresión azerí y su flagrante violación de la declaración trilateral de 9 de noviembre de 2020, hasta doscientas mujeres, niños y personas mayores han sido desplazados de sus hogares en las aldeas de Parukh y Khramort y privados de sus derechos básicos a la vida, la seguridad y la educación.

Esperamos que las fuerzas rusas de mantenimiento de la paz sigan tomando todas las medidas necesarias para velar por que las fuerzas azeríes regresen inmediatamente a sus posiciones iniciales y se respeten los compromisos asumidos en virtud de la declaración trilateral de alto el fuego de 9 de noviembre de 2020, para permitir, por tanto, que los residentes pacíficos puedan regresar a sus hogares.

La invasión de la aldea de Parukh por las fuerzas armadas azeríes estuvo precedida por el bombardeo continuo y sistemático de asentamientos e infraestructuras civiles armenios; por añadidura, la parte azerí profirió amenazas con altavoces contra la población pacífica de varias aldeas de Artsaj para obligarles a abandonar sus hogares.

En un ambiente de total impunidad y permisividad, Azerbaiyán ha intensificado sus violaciones de los derechos humanos de los habitantes de Artsaj y ha recurrido a diversos métodos de terror psicológico y humanitario. Durante casi 20 días, debido a la injerencia y la manipulación de la parte azerí, más de 120.000 personas de todo Artsaj han estado privadas

del suministro de gas natural, lo cual, dadas las temperaturas anómalamente gélidas, puso a toda la población al borde de una catástrofe humanitaria. Todas las escuelas y guarderías cerraron, pues era imposible caldearlas. Según el Defensor del Pueblo de Artsaj, en el mejor de los casos la temperatura dentro de los hospitales era de 15 grados Celsius, lo cual afectó al tratamiento de 51 bebés recién nacidos y de sus madres en las salas de maternidad.

No se trata solo de casos aislados. La parte azerí recurre continua y sistemáticamente al empleo de la fuerza y a la amenaza de utilizarla, privando a la población rural de su único medio de subsistencia. Como todos sabemos, el Artículo 3 de la Declaración Universal de Derechos Humanos reza así: “Todo individuo tiene derecho a la vida, a la libertad y a la seguridad de su persona”. Azerbaiyán debe recibir el mensaje inequívoco de que, en todo momento y en cualquier circunstancia, la protección de tales derechos inalienables no se puede poner en peligro.

Estimados colegas:

Si bien los países Copresidentes del Grupo de Minsk de la OSCE y otros representantes de la comunidad internacional, incluido el gabinete de prensa del Ministerio de Defensa ruso, han hecho una clara valoración de la escalada más reciente de la situación en Nagorno Karabaj, reconociendo que se debía al movimiento de las tropas azeríes, las autoridades de Azerbaiyán, en flagrante desafío de la declaración trilateral de alto el fuego de 9 de noviembre de 2020, alegaron que “las posiciones y lugares en la región estaban siendo aclarados”.

Para refrescar su memoria, permítame citar la primerísima disposición de dicho acuerdo de alto el fuego, que reza así: “Declaramos que se establecerá un alto el fuego total y que todas las hostilidades cesarán en la zona del conflicto de Nagorno Karabaj a las 00:00 horas (hora de Moscú) del 10 de noviembre de 2020. La República de Azerbaiyán y la República de Armenia, en lo sucesivo denominadas las Partes, permanecerán en sus posiciones actuales”.

Hace poco, la Delegación de Azerbaiyán fue aún más allá en su menosprecio de la disposición y alegó que tenía derecho a desplazar sus fuerzas militares cuanto quisiera. Por añadidura, declaró que seguiría haciéndolo mientras le pareciera necesario. Tales declaraciones indican que la parte azerí menosprecia totalmente y no se siente obligada a cumplir sus compromisos y obligaciones internacionales, entre ellos la declaración trilateral de 9 de noviembre de 2020. Es obvio que eso se debe a la impunidad y la permisividad de las que ha disfrutado tras sus flagrantes violaciones del derecho internacional, incluido el derecho internacional humanitario y los derechos humanos, así como el derecho internacional en materia de derechos humanos.

Por ende, las declaraciones de Azerbaiyán constituyen una amenaza indirecta de utilizar la fuerza que socava los principios del derecho internacional, en particular los principios del Acta Final relativos a la abstención de recurrir a la amenaza o al uso de la fuerza y al arreglo pacífico de controversias.

Para dejar las cosas claras, merece la pena recordar que no se trata de la primera vez que Azerbaiyán infringe dicha disposición del acuerdo trilateral de alto el fuego de 9 de noviembre de 2020. Permítame recordar que el 11 de diciembre de 2020, solo un mes

después de la firma de la declaración de alto el fuego, las fuerzas armadas azeríes, en flagrante violación de los compromisos azeríes asumidos en virtud de la declaración trilateral, atacaron las posiciones de las fuerzas del ejército de defensa de Artsaj cerca de las aldeas de Hin Tagher y Khtsaberd, en la región de Hadrut perteneciente a Artsaj, ocupando ambas aldeas y los territorios adyacentes. Las fuerzas armenias se encontraban en las posiciones que ocupaban en el momento de la firma de la declaración trilateral, desmintiendo la engañosa propaganda azerí acerca de los denominados grupos de sabotaje. Sin embargo, ello no ha impedido, y tampoco ayudó la falta de una valoración clara sobre lo sucedido, que Azerbaiyán calificara a los soldados armenios capturados de “saboteadores y terroristas” y los enjuiciara empleando acusaciones inventadas y confesiones obtenidas bajo coacción, lo cual constituye una clara y flagrante violación del derecho internacional humanitario. En la actualidad, más de 30 soldados siguen siendo prisioneros en Azerbaiyán y se enfrentan a juicios simulados. Esto constituye otra infracción flagrante de la declaración trilateral.

En ese sentido, deseo señalar a su atención el informe más reciente de Amnistía Internacional, que corrobora el número de personas mantenidas en cautiverio por Azerbaiyán en su territorio. El informe confirma la inquietud manifestada por el Consejo de Europa de que decenas de prisioneros siguen retenidos en condiciones inhumanas y son sometidos a juicios precipitados e injustos, mientras cerca de 30 prisioneros armenios siguen en paradero desconocido y corren peligro de ser objeto de desaparición forzosa y, posiblemente, de ser asesinados.

Excelencias:

También hay que destacar que, a diferencia de otros conflictos en el área de la OSCE, el de Nagorno Karabaj ha estado acompañado de atropellos y de una depuración étnica ejecutada por Azerbaiyán. En los territorios que han quedado bajo control de Azerbaiyán, aquellos civiles armenios que no consiguieron huir han sido asesinados, decapitados, y sus cadáveres han sido mutilados. Hoy no queda ni un solo armenio en esos territorios que pueda protestar o manifestarse, ni tampoco que pueda ser raptado o detenido. Esa es la realidad in situ, y esa realidad revela a voces el fracaso a la hora de proteger el derecho humanitario internacional y el derecho internacional en materia de derechos humanos.

Por desgracia, Azerbaiyán sigue comportándose con total impunidad, con la complicidad tácita de los interlocutores internacionales. Cada día que transcurre, Azerbaiyán prosigue sus acciones destructivas y hostiles encaminadas a volver insostenibles las condiciones de vida para el pueblo de Artsaj, entre ellas con la interrupción del abastecimiento de suministros vitales y el bombardeo de aldeas, escuelas y edificios residenciales. Mediante el empleo de diversos métodos de guerra psicológica, Azerbaiyán prosigue su política de larga duración basada en la depuración étnica y la expulsión de los armenios de Artsaj de su patria histórica.

Es evidente que semejantes actos no son propios de un Estado que desea la paz.

Señor Presidente:

Azerbaiyán recurre a esas violaciones de los derechos humanos debido a la falta de una respuesta inequívoca y proporcional de la OSCE y de sus instituciones. Observamos que la Presidencia polaca de la OSCE no considera que esos acontecimientos merezcan su

atención ni su reacción. De modo análogo, lamentamos que la OSCE, pese a sus tan publicitadas herramientas de alerta temprana y acción temprana, no entienda que le corresponde intervenir de alguna manera. Permítame dejar claro que semejante conducta por parte de la OSCE y sus estructuras ejecutivas está debilitando los fundamentos de la Organización y socavando su credibilidad. Evidentemente, no era esto lo que esperaba el pueblo de Armenia cuando pasó a formar parte de la OSCE.

Una vez más, instamos al Presidente en Ejercicio, a las instituciones y estructuras ejecutivas a la OSCE y a los Estados participantes a que sean coherentes en su labor a la hora de proteger los derechos humanos, que emitan una valoración clara de las violaciones que está cometiendo Azerbaiyán del derecho internacional humanitario y del derecho internacional en materia de derechos humanos, y que condenen sus actos provocadores orientados a socavar la paz y la seguridad regionales, y transmitan el mensaje inequívoco de que tales actos acarrearán consecuencias para el autor de la agresión. Hacemos un llamamiento a nuestros asociados para que apoyen las iniciativas destinadas a instaurar la paz en el Cáucaso meridional y a conseguir un arreglo pacífico e integral del conflicto de Nagorno Karabaj.

Asimismo, invitamos al distinguido Presidente en Ejercicio a que preste la máxima atención al escoger sus palabras y expresiones en lo relativo al conflicto de Nagorno Karabaj, que sigue sin haber sido resuelto debido a la actitud y a las acciones agresivas y poco constructivas de Azerbaiyán.

Para terminar, permítame reiterar que el Gobierno de Armenia está resuelto a participar en todos los esfuerzos encaminados a llevar la paz y la prosperidad a la región. Con esa finalidad, ha adoptado la estrategia de inaugurar una era de desarrollo pacífico de la región y está decidido a adoptar las medidas necesarias en ese sentido. Conseguir una paz duradera y permanente en la región sigue siendo una de sus principales prioridades.

Solicito que la presente declaración se adjunte al diario de la sesión de hoy.

Gracias.



---

**1365ª sesión plenaria**

Diario CP N° 1365, punto 6 c) del orden del día

**DECLARACIÓN DE  
LA DELEGACIÓN DE LA FEDERACIÓN DE RUSIA**

Señor Presidente:

A lo largo del mes pasado, una oleada de persecución sin precedentes dirigida contra las personas rusas y rusófonas ha recorrido el denominado mundo occidental.

Permítame citar textualmente las palabras pronunciadas tan solo anteayer por el Primer Ministro de Polonia, Sr. Mateusz Morawiecki, en una importante entrevista con la prensa en la que habló de las exportaciones de hidrocarburos de Rusia. Llegó incluso a decir lo siguiente: “Señoras y señores, en el marco de este terrible acontecimiento que es la guerra en Ucrania, Polonia marca algunas pautas, y lo que antes se conocía como rusofobia está ahora normalizado; ya se acepta como un hecho real”.

Agradecemos al Sr. Morawiecki su explicación popular de lo que es ahora la rusofobia para un bloque de Estados occidentales y la función que asume el país que ocupa la Presidencia de nuestra Organización en ese fenómeno vergonzoso. Permítanos hablar de esto.

En términos más concretos, permítanos hacer un análisis sobre cuáles son los compromisos asumidos por los Estados participantes en el seno de la OSCE que están siendo infringidos debido a la discriminación contra la población rusa y rusófona, y la vulneración de sus libertades fundamentales y sus derechos humanos.

Señor Presidente:

La lucha contra la discriminación sustenta los cimientos de nuestra Organización: el Acta Final de Helsinki de 1975. De conformidad con ese documento, los Estados participantes acordaron que “respetarán los derechos humanos y las libertades fundamentales de todos, incluyendo la libertad de pensamiento, conciencia, religión o creencia, sin distinción por motivos de raza, sexo, idioma o religión (...) Promoverán y fomentarán el ejercicio efectivo de los derechos y libertades civiles, políticos, económicos, sociales, culturales y otros derechos y libertades, todos los cuales derivan de la dignidad inherente a la persona humana y son esenciales para su libre y pleno desarrollo”. En particular, “[L]os Estados participantes en cuyo territorio existan minorías nacionales respetarán el derecho de los individuos pertenecientes a tales minorías a la igualdad ante la ley, les proporcionarán la

plena oportunidad para el goce real de los derechos humanos y las libertades fundamentales y, de esta manera, protegerán los legítimos intereses de aquéllos en esta esfera”:

La Carta de París para una Nueva Europa de 1990 también incluye disposiciones análogas. Los Estados participantes afirmaron que, sin que haya discriminación, toda persona tiene derecho a “la libertad de pensamiento, de conciencia y de religión o creencia, la libertad de expresión”. Asimismo, manifestaron su “determinación de combatir todas las formas de odio racial y étnico, el antisemitismo, xenofobia y discriminación contra cualquier persona”.

En la Cumbre de Helsinki de 1992, los dirigentes de nuestros países declararon que rechazaban “cualquier forma de discriminación racial, étnica y religiosa” y que “[H]ay que enseñar y practicar la libertad y la tolerancia”.

De diversas maneras, la persecución de personas rusas y de habla rusa también vulnera otros compromisos de la OSCE en el ámbito de la lucha contra la intolerancia y la discriminación, además de los compromisos relacionados con la protección de los derechos de las minorías nacionales. Concretamente, el párrafo 19 del Documento de Clausura de Viena (1989) dispone que los Estados participantes “protegerán la identidad étnica, cultural, lingüística y religiosa de las minorías nacionales existentes en su territorio y crearán las condiciones necesarias para la promoción de la misma”. El párrafo 59 de dicho Documento establece que los Estados participantes “[V]elarán por que las personas pertenecientes a minorías nacionales o culturas regionales existentes en su territorio puedan mantener y desarrollar su propia cultura en todos sus aspectos, incluidos el idioma, la literatura, la religión y la preservación de monumentos y objetos culturales e históricos”. Estas disposiciones también se reflejan en el Documento de Copenhague de 1990. La Declaración de la Cumbre de Estambul de 1999 destaca incluso el compromiso de los Estados participantes de “que las leyes y las políticas de los países prevean el pleno respeto de los derechos de las personas pertenecientes a minorías nacionales, sobre todo en lo que concierne a cuestiones que afecten a la identidad cultural”.

Se ha puesto en marcha una campaña desafortunada para eliminar la presencia de Rusia, y de todo lo que sea ruso, del ámbito informativo mundial. Los medios rusófonos están siendo prohibidos o bloqueados por doquier en los países occidentales, como hemos señalado en repetidas ocasiones en este recinto. La libertad de expresión, tal y como han consagrado la Declaración Universal de Derechos Humanos y el Artículo 19 del Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos, y han confirmado los compromisos de la OSCE, está siendo suprimida de manera flagrante. Concretamente, el citado Documento de Copenhague de 1990 de la CSCE establece que “toda persona tiene derecho a la libertad de expresión, incluido el derecho a la información. Este derecho incluirá la libertad de expresar opiniones y de recibir y comunicar informaciones e ideas sin injerencia por parte de las autoridades públicas y sin consideración de fronteras”. Lo mismo es válido en lo que respecta a la decisión de la Cumbre de Budapest de 1994, en la que se reafirmó que la “libertad de expresión es un derecho humano fundamental y un elemento básico de una sociedad democrática”, y también en lo que atañe a otros documentos temáticos de nuestra Organización.

Se ha declarado una auténtica guerra económica sin reglas contra los rusos en todo el mundo. Algunos países del bloque occidental, con los Estados Unidos de América a la cabeza, han impuesto medidas unilaterales de coacción sin precedentes contra el sector ruso de defensa, finanzas y comercio, y contra los activos de personas físicas y entidades jurídicas.

Esto socava básicamente normas del derecho internacional y principios universalmente reconocidos, entre ellos los compromisos de la OSCE, los principios de cooperación, igualdad soberana y no injerencia en los asuntos internos de los Estados, e infringe las obligaciones conforme a los tratados. La ideología basada en restricciones unilaterales (cosa que admiten abiertamente sus autores) consiste en infligir el máximo daño a la economía rusa. La veda abierta contra los bienes y cuentas bancarias pertenecientes a rusos y a rusófonos infringe, entre otros, los derechos de la propiedad según los compromisos de la OSCE. Les recuerdo la disposición del Documento de la Conferencia de Bonn sobre Cooperación Económica en Europa de 1990, que establece que los Estados participantes “[f]avorecerán el logro o mantenimiento de lo siguiente (...) [p]leno reconocimiento y protección de todos los tipos de propiedad, incluida la propiedad privada y el derecho de los ciudadanos a poseerla y utilizarla”.

El veto a la cultura rusa y las presiones y el acoso contra personas rusófonas en las profesiones creativas es incompatible con las disposiciones de los compromisos de la OSCE relativos a la protección de los derechos culturales, enunciados, concretamente, en el Documento del Simposio de Cracovia sobre el Patrimonio Cultural de los Estados Participantes de la OSCE, que destaca que el Estado y las autoridades públicas “se abstendrán de infringir la libertad de creación artística (...) se comprometerán a promover y proteger el desarrollo libre y sin trabas de la creación artística; reconocen el importante papel del artista individual en la sociedad y respetarán y protegerán la integridad de la labor creadora”.

La persecución de atletas rusos, su exclusión de todos los eventos internacionales, entre ellos los Juegos Paralímpicos, y su expulsión total de las asociaciones internacionales deportivas es una repugnante modalidad de discriminación en el deporte y, una vez más, contraviene los compromisos de la OSCE. El Acta Final de Helsinki de 1975 reza así: “Con objeto de ampliar las relaciones y la cooperación existentes en materia de deportes, los Estados participantes fomentarán los contactos e intercambios de esta índole, inclusive los encuentros y competiciones deportivas de toda clase, tomando por base las normas, reglamentos y prácticas internacionales establecidas”. El Documento de Clausura de Viena (1989) estipula que los Estados participantes “[F]acilitarán tales contactos y cooperación entre sus pueblos por medio de medidas tales como los intercambios deportivos directos a nivel local y regional”.

Deseo destacar el hostigamiento y la persecución de diplomáticos rusos, que ha alcanzado cotas sin precedentes. De manera irreflexiva e irresponsable, decenas de nuestros colegas en países occidentales han sido declarados personas no gratas; esto y las ridículas acusaciones de que llevaban a cabo actividades incompatibles con su situación profesional socavan los cimientos básicos de las relaciones bilaterales con Rusia que, de hecho, están sufriendo un daño irreparable. Las propias misiones diplomáticas han sufrido ataques de radicales agresivos en Polonia, Francia, Alemania, Eslovenia y muchos otros países, y por desgracia esto también incluye a Austria. En Europa y Norteamérica se han vuelto más frecuentes los insultos personales, que llegan hasta las amenazas físicas, como, por ejemplo, contra el Embajador ruso y su esposa en los Países Bajos y contra nuestro Embajador en Viena. Los actos vandálicos contra embajadas rusas y el bloqueo de sus bienes y sus cuentas bancarias se están convirtiendo en la norma. En sus intenciones antirrusas, hay quienes, tal como ha sucedido aquí, en Viena, llegan al extremo absurdo de denegar la renovación de abonos a publicaciones en Internet o el acceso de vehículos diplomáticos al aparcamiento especial de automóviles en el aeropuerto vienés de Schwechat. Podría seguir enumerando la

lista sin fin de infracciones del Convenio de Viena sobre Relaciones Diplomáticas de 1961 por parte de los países occidentales.

Señor Presidente:

Hoy hemos presentado ejemplos de violaciones de los derechos humanos y de las libertades en relación con los compromisos correspondientes de la OSCE. Por desgracia, todo ello no es en absoluto una lista exhaustiva de lo que está sucediendo. El 25 de marzo, la Oficina de Moscú pro derechos humanos publicó el informe titulado “Violación de los derechos de los ciudadanos rusos y compatriotas en el extranjero durante los sucesos acontecidos en Ucrania en febrero y marzo de 2022”, que distribuiremos en la OSCE. Incluye información pormenorizada y menciona casos concretos del trato indignante infligido a personas rusófonas en los niveles tanto oficial como cotidiano, sobre todo en Estados participantes de la OSCE. Instamos a los jefes de las estructuras ejecutivas pertinentes, entre ellos al Director de la Oficina de Instituciones Democráticas de la OSCE, Matteo Mecacci, a la Representante de la OSCE para la Libertad de los Medios de Comunicación, Teresa Ribeiro, y al Alto Comisionado de la OSCE para las Minorías Nacionales, Kairat Abdrakhmanov, a que reaccionen ante las flagrantes y continuadas violaciones de los derechos de las personas rusas y rusófonas. Tenemos la intención de seguir señalando esta cuestión a su atención.

Les agradezco su atención y solicito que el texto de la presente declaración se adjunte al diario de la sesión de hoy del Consejo Permanente.



**Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa  
Consejo Permanente**

PC.JOUR/1365

31 March 2022

Annex 28

SPANISH

Original: RUSSIAN

---

**1365ª sesión plenaria**

Diario CP N° 1365, punto 6 c) del orden del día

## **DECLARACIÓN DE LA DELEGACIÓN DE LA FEDERACIÓN DE RUSIA**

Señor Presidente:

En vista de los comentarios efectuados por nuestros colegas, deseamos ejercer nuestro derecho de réplica.

No es casualidad que hayamos indicado en nuestra declaración que teníamos la intención de seguir señalando este tema a su atención.

Por desgracia, aún no ha tenido lugar una conversación seria acerca de este asunto. En vez de ello, lo que acabamos de escuchar ha sido un intento de justificar la rusofobia, y de conferirle un fundamento teórico. Confiamos en que, la próxima vez, el debate tenga un contenido más sólido.

Les agradezco su atención y solicito que el texto de la presente declaración se adjunte al diario de la sesión de hoy del Consejo Permanente.

**1365ª sesión plenaria**

Diario CP N° 1365, punto 6 c) del orden del día

**DECLARACIÓN DE LA DELEGACIÓN DE CANADÁ**

Señor Presidente:

La Federación de Rusia ha planteado esta cuestión de actualidad bajo el título “Violaciones flagrantes de los derechos humanos y las libertades fundamentales de la población rusa y rusófona, en un claro desafío de los compromisos de la OSCE”. Estamos muy de acuerdo en que, actualmente, se están cometiendo flagrantes violaciones de los derechos humanos y las libertades fundamentales de las poblaciones rusa y rusófona. Lo cierto es que la amplia y abrumadora mayoría de tales violaciones son obra de la propia Federación de Rusia. Aunque teníamos la pequeñísima esperanza de que la cuestión de actualidad que ha planteado la induciría a reflexionar sobre sí misma, está claro que no ha resultado ser así.

En lo que se refiere a flagrantes violaciones de los derechos humanos y las libertades fundamentales de las poblaciones rusas, los remitiré a la declaración efectuada hace poco por la Representante para la Libertad de los Medios de Comunicación (RLMC), Teresa Ribeiro, quien escribió el 16 de marzo: “En este momento, la única conclusión a la que puedo llegar es la siguiente: la Federación de Rusia se dirige rápidamente hacia un estado de censura y aislamiento totales de sus ciudadanos de cualquier tipo de información independiente”. Con la reciente suspensión de las actividades de *Novaya Gazeta* tras la prohibición de la práctica totalidad de los demás medios informativos independientes, parece que el pronóstico de la RLMC ha resultado ser acertado.

Por añadidura, la Oficina de Instituciones Democráticas y Derechos Humanos (OIDDH) ha manifestado su grave preocupación porque los manifestantes pacíficos contra la guerra en Rusia han sido objeto de detención arbitraria e intimidación policial. En su declaración del 1 de marzo, la OIDDH señaló casos de militantes pro derechos humanos que habían sido detenidos en las manifestaciones o, incluso, antes de haber podido acudir a ellas. La OIDDH añadió que “el empleo a menudo excesivo de la fuerza por parte de la policía infringe gravemente los derechos de libertad de expresión y de reunión pacífica, que son principios fundamentales de la democracia”.

Hay una notoria falta de libertad de expresión, de libertad de los medios informativos y de libertad de reunión pacífica en la Federación de Rusia. Así que, de nuevo, coincido en

que ello constituye una flagrante violación de los derechos humanos y las libertades fundamentales de los rusos, y un claro desafío de los compromisos de la OSCE.

Señor Presidente:

La Delegación rusa también ha manifestado su inquietud ante las flagrantes violaciones de los derechos humanos y las libertades fundamentales de las poblaciones rusófonas. Tengo la certeza de que las poblaciones rusófonas de Járkov, Jersón, Mariúpol y tantas otras ciudades, aldeas y localidades ucranianas estarían de acuerdo. Y desde luego estarían de acuerdo en que ello se debe enteramente a las acciones del Gobierno ruso.

La Delegación rusa ha denunciado en repetidas ocasiones la “rusofobia”, pero parece totalmente incapaz de comprender que, si existe tal “rusofobia”, se debe únicamente a los ataques salvajes y brutales perpetrados por su propio Gobierno tanto contra el pueblo de Ucrania como contra la soberanía y la integridad territorial de Ucrania. ¿Realmente le sorprende a la Delegación rusa que los ciudadanos rusófonos de Ucrania, que han presenciado la devastación de sus ciudades, han sido testigos de cómo mataban a sus amigos y parientes y han visto su futuro destruido por Rusia, sientan animosidad hacia Rusia?

Permítame hablar claramente: las acciones de Rusia son las que han creado de modo trágico las condiciones para que haya decenios de distanciamiento y odio. Después del 24 de febrero de 2022, el Gobierno ruso no tiene ningún derecho, absolutamente ninguno, de alegar que le preocupan los ciudadanos rusófonos de países vecinos.

Gracias, Señor Presidente. Solicito que la presente declaración se adjunte al diario de la sesión de hoy.